

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

# ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

Serie dirigida por el Dr. D. Rafael González Fernández

XXXV-XXXVI



## NUEVAS CONTRIBUCIONES A LA HISTORIA DE BEGASTRI

JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ, FRANCISCO PEÑALVER AROCA,  
JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA, JOSÉ JAVIER MARTÍNEZ GARCÍA,  
MARÍA ISABEL MUÑOZ SANDOVAL Y ALEKSANDRA CHOLUJ  
(Eds.)

2018-2019 (Ed. 2019)

UNIVERSIDAD DE MURCIA  
ÁREA DE HISTORIA ANTIGUA

ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO  
MONOGRAFÍAS HISTÓRICAS SOBRE LA ANTIGÜEDAD TARDÍA

XXXV-XXXVI

*NUEVAS CONTRIBUCIONES A LA  
HISTORIA DE BEGASTRI.*

*LOS ESTUDIOS MÁS RECIENTES A TRAVÉS DE UNA  
DÉCADA DE TRABAJOS Y DESCUBRIMIENTOS*

JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ, FRANCISCO PEÑALVER AROCA,  
JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA, JOSÉ JAVIER MARTÍNEZ GARCÍA,  
MARÍA ISABEL MUÑOZ SANDOVAL Y ALEKSANDRA CHOLUJ  
(EDS.)

2018-2019 (ED. 2019)

# REVISTA ANTIGÜEDAD Y CRISTIANISMO

Nº 35-36

AÑO 2018-2019

La revista *Antigüedad y Cristianismo* es una revista científica, internacionalmente respetada, especializada en la Antigüedad Tardía y publicada anualmente por la Universidad de Murcia. Fundada en 1984 por el catedrático Antonino González Blanco, a lo largo de sus años de existencia ha evitado los trabajos de síntesis o meramente descriptivos y ha acogido una amplia diversidad de monografías, artículos, noticias y contribuciones siempre originales en todos los campos de la Tardoantigüedad (cultura material, fuentes literarias, mentalidad, historiografía, repertorio de novedades y crítica de libros). Esta dimensión de amplio espectro no implica, llegado el caso, una desatención de las investigaciones en zonas geográficas concretas abordando aspectos históricos en su manifestación regional, con la misma exigencia de hacer aportaciones en temas originales y no reelaboraciones o síntesis. Esta revista está abierta a todos los planteamientos y orientaciones metodológicas que superen el estricto examen del consejo de redacción, pero a la vez se puede plantear un tema central de discusión o incluso monografías que sirva de marco conceptual y temático a los originales. El rasgo distintivo de la línea editorial de esta revista es su búsqueda de aportaciones originales, claras, de carácter inédito, que vayan a hacer una aportación nueva, profesional y metodológicamente solvente, que sea significativa en el ámbito de los estudios de la Tardoantigüedad. La veracidad y honestidad son las señas de identidad más apreciadas para la revista *Antigüedad y Cristianismo*.

Departamento de Prehistoria, Arqueología, Historia Antigua, Historia Medieval y CC.TT.HH.  
Área de Historia Antigua  
Universidad de Murcia

DIRECTOR: Rafael González Fernández (Universidad de Murcia)  
SECRETARIO: José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia)

CONSEJO DE REDACCIÓN: María Victoria Escribano Paño (Universidad de Zaragoza), Santiago Fernández Ardanaz (Universidad Miguel Hernández, Elche), Antonino González Blanco (Universidad de Murcia), Sonia Gutiérrez Lloret (Universidad de Alicante), Jorge López Quiroga (Universidad Autónoma de Madrid), Gonzalo Matilla Séiquer (Universidad de Murcia), Helena Jiménez Vialas (Universidad de Murcia), José Javier Martínez García (Universidad de Murcia), Artemio M. Martínez Tejera (Institut de Recerca Històrica, Universitat de Girona), Margarita Vallejo Girvés (Universidad de Alcalá), Isabel Velázquez Soriano (Universidad Complutense), Gisela Ripoll López (Universidad de Barcelona).

COMITE CIENTÍFICO: Juan Manuel Abascal Palazón (Universidad de Alicante), Alejandro Andrés Bancalari Molina, (Universidad de Concepción, Chile), Pedro Barceló (Universität Potsdam), Francisco Javier Fernández Nieto (Universidad de Valencia), Juan José Ferrer Maestro (Universidad Jaime I), Pietro Militello (Universidad de Catania), José Carlos Miralles Maldonado (Universidad de Murcia), Iwona Mtrzwesky-Pianetti (Universidad de Varsovia), Juan Carlos Olivares Pedreño (Universidad de Alicante), Isabel Rodá de Llanza (Instituto Catalán de Arqueología Clásica), Klaus Rosen (Universität Bonn), Sabine Schrek (Universität Bonn), Juan Pablo Vita Barra (Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Zaragoza).

La correspondencia de carácter científico habrá de dirigirse al Secretario de la revista (Facultad de Letras, Campus de la Merced, 30001, Murcia).  
Los pedidos e intercambios, al Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia  
Edificio Pléiades, Campus Universitario de Espinardo, 30071, Murcia.  
Correo electrónico de la revista: [ayc@um.es](mailto:ayc@um.es)

URL: <https://revistas.um.es/ayc/>

Portada: *Tremis* de Recaredo. Foto: Miguel Martínez Sánchez.  
I.S.S.N.: 0214-7165

Maquetación: Lucía García Carreras y José Javier Martínez García

## ÍNDICE:

Prólogo	7
JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ	
PRESENTACIÓN	
Hacia una historia de la investigación y de los principales interrogantes del yacimiento arqueológico de Begastri (Cehegín, Murcia)	13
JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ Y JOSÉ ÁNGEL CASTILLO LOZANO	
MARCO GEOGRÁFICO	
Análisis espacial y diacrónico del paisaje histórico del yacimiento arqueológico de Begastri mediante SIG	31
MIGUEL MARTÍNEZ SÁNCHEZ Y JOSÉ JAVIER MARTÍNEZ GARCÍA	
URBANISMO	
La ciudad romano-visigoda de Begastri (Cehegín, Murcia): estado de la investigación tras una década de excavaciones arqueológicas (2006-2016)	63
JOSÉ ANTONIO MOLINA GÓMEZ, JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA, M <sup>a</sup> ISABEL MUÑOZ SANDOVAL, JOSÉ JAVIER MARTÍNEZ GARCÍA Y FRANCISCO PEÑALVER AROCA	
Las murallas de Begastri. Análisis histórico y arqueológico	115
JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA	
MATERIALES	
Poblamiento y cultura material de época ibérica en Begastri (Cehegín, Murcia)	149
MARÍA ISABEL MUÑOZ SANDOVAL Y JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA	
Materiales arqueológicos de época romana en Begastri (Cehegín, Murcia)	189
MARÍA ISABEL MUÑOZ SANDOVAL Y JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA	
Los sarcófagos de Begastri. Catálogo actualizado	235
ANTONIO FLORES GARCÍA	
Los objetos de vidrio. Un estudio preliminar	249
ALEKSANDRA CHOŁUJ	
El manuscrito del padre franciscano Mateo Botija sobre un obispo de Begastri	261
RAFAEL GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, JOSÉ ANTONIO ZAPATA PARRA, FRANCISCO MANUEL PEÑALVER AROCA	
La colección numismática de Begastri: actualización tras la campaña de 2016	275
FULGENCIO SÁNCHEZ SOTO	

## ESTUDIOS ANALÍTICOS

Las consolidaciones en Begastri 315  
JUAN ANTONIO DURÁN BLÁZQUEZ, FRANCISCO MANUEL PEÑALVER AROCA,  
SANTOS P. GUILLAMÓN MARCOS Y CARLOS ALBERTO DURÁN BLÁZQUEZ

Estudio del subsuelo mediante tomografía eléctrica de alta resolución 2d y 3d en  
dos zonas de la ciudad íbero romana visigoda Begastri 331  
ANTONIO ESPÍN DE GEA, ANTONIO GIL ABELLÁN, MÓNICA REYES URQUIZA,  
LUCÍA ARÉVALO LOMAS Y FRANCISCO PEÑALVER AROCA

Resultados de los análisis químicos del suelo de Begastri 347  
EWELINA A. MIŚTA Y PAWEŁ KALBARCZYK

## NOTICIARIO ARQUEOLÓGICO

La difusión de Begastri: la exposición “ Begastri. Un antes y un después” 371  
RAQUEL BAEZA ALBALADEJO

## NOTICIARIO CIENTÍFICO

*Vrbs, praetorium, svbvrbia*. Centros de poder en la *civitas regia toledana* y su  
territorio en época visigoda 391  
RAFAEL BARROSO CABRERA, JESÚS CARROBLES SANTOS Y JORGE MORÍN DE PABLOS

## LOS FORJADORES DE LA HISTORIA

Los forjadores de la Antigüedad Tardía: Santo Mazzarino (1916-1987) 447  
JOSÉ ÁNGEL CASTILLO LOZANO

## RECENSIONES

Barroso Cabrera, R.; Morín de Pablos, J. e I. M<sup>a</sup> Sánchez Ramos (2018):  
*Thevdemirvs dux*. El último goda. El ducado de Aurariola y el final del reino  
visigoda de Toledo. 457  
JOSÉ ÁNGEL CASTILLO LOZANO

## POBLAMIENTO Y CULTURA MATERIAL DE ÉPOCA IBÉRICA EN BEGASTRI (CEHEGÍN, MURCIA)

María Isabel Muñoz Sandoval  
José Antonio Zapata Parra<sup>1</sup>  
Universidad de Murcia

### RESUMEN

En este trabajo se presentan las estructuras documentadas pertenecientes al *oppidum* ibérico de Begastri y la cultura material asociada durante las intervenciones arqueológicas realizadas en el Cabezo de Roenas entre 2007 y 2018<sup>2</sup>.

Palabras Clave: *oppidum* ibérico, Cabezo de Roenas, cerámica ibérica.

### ABSTRACT

The documented structures belonging to the Iberian Begastri *oppidum* and the associated material culture found during the archaeological interventions carried out in the Cabezo de Roenas between 2007 and 2015 are presented.

Keywords: Iberian *oppidum*, Cabezo de Roenas, Iberian ceramics.

### 1. INTRODUCCIÓN

La presencia humana en el Cabezo de Roenas está atestiguada desde época prehistórica. Las continuas remociones del terreno originadas por las sucesivas ocupaciones a lo largo de la historia del yacimiento han impedido la localización de lugares de habitación o de espacios funerarios de época prehistórica, sin embargo, se han documentado testimonios materiales. Nos referimos a fragmentos de cerámica y útiles líticos tallados<sup>3</sup> y pulimentados<sup>4</sup> (láminas de sílex, puntas de flecha, hachas,...) que, aunque están descontextualizados, nos revelan la ocupación del cerro al menos desde época argárica<sup>5</sup>.

---

1 Email: marisams76@gmail.com y jazapataparra@gmail.com

2 Los materiales de 2015 y 2016 han sido excluidos de este artículo. Aunque en esta etapa se han realizado quince intervenciones arqueológicas, ahora vamos a tratar los materiales de las trece campañas que M<sup>a</sup> Isabel Muñoz estudió al elaborar los inventarios, las fotos y los dibujos de estas piezas.

3 Durante las campañas que tratamos se recuperaron una punta de flecha (BE/123/3) y una lámina de sílex (BE/1/75).

4 *Begastri. "Un antes y un después"* (Museo Arqueológico de Murcia, Diciembre de 2015-Abril de 2016), Murcia, 2015, pp. 32-33.

5 SAN NICOLÁS DEL TORO, M.: "Cehegín antes de Begastri", en *Begastri. "Un antes y un después"* (Museo Arqueológico de Murcia, Diciembre de 2015-Abril de 2016), Murcia, 2015, pp. 28.

El hallazgo de materiales cerámicos de época ibérica ha sido una constante desde las primeras campañas arqueológicas realizadas en Begastri. Este es el motivo por el que el yacimiento es citado en los principales estudios sobre el mundo ibérico en la Región de Murcia; sin embargo, el poblamiento desde el punto de vista urbano era desconocido, pues hasta ahora no se habían hallado restos estructurales asociados a materiales cerámicos.

El *oppidum* ibérico tuvo su mayor momento de esplendor entre los siglos IV-III a. C., como nos muestra el material documentado en las intervenciones arqueológicas, principalmente las cerámicas pintadas con motivos geométricos y las cerámicas de importación ática, que vienen a mostrar el primer poblamiento de Begastri, cuya población indígena se mantendrá en el cerro hasta la llegada de los romanos, momento en el que sufrirán un proceso de romanización que les conducirá hacia la municipalidad.

En el presente trabajo vamos a poner en relación la cultura material con el asentamiento al que pertenecen, analizando principalmente los materiales presentes en la vida cotidiana del poblado ibérico de Begastri.

## 2. EL CONTEXTO HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICO

La evolución de las sociedades indígenas como consecuencia de la influencia de los pueblos del Mediterráneo, principalmente fenicios y griegos, promovió el desarrollo de la cultura ibérica en el territorio peninsular entre los siglos VI y I a. C. Una cultura caracterizada principalmente por su rito de enterramiento, la cerámica a torno, la escultura y por el uso de la escritura<sup>6</sup>.

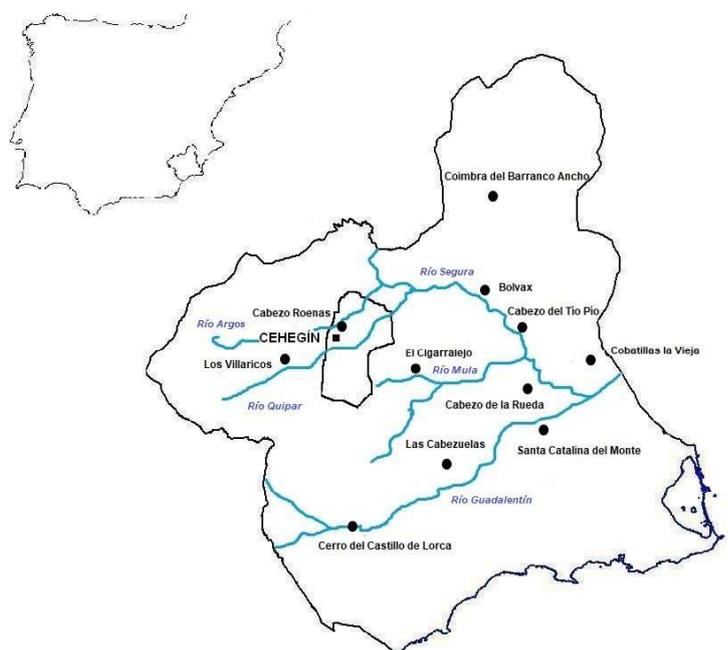


Lámina 1. Principales yacimientos ibéricos en la Región de Murcia.

6 ABAD CASAL, L.: “Los iberos”, *Cuadernos Historia* 16, nº 31, 1995, pp. 3-31.

La Región de Murcia es uno de los núcleos más importantes de poblamiento ibérico del sureste, existiendo grandes conjuntos constituidos por poblado, necrópolis y santuario, como los de Santa Catalina del Monte (Verdolay, Murcia), El Cigarralejo (Mula), Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla), Cabezo del Tío Pío (Archena), Bolvax (Cieza), Los Villaricos (Caravaca de la Cruz) y Monteagudo (Murcia), entre otros<sup>7</sup> (Lám. 1).

El noroeste murciano no es ajeno a la ocupación territorial de estos pueblos, pues a partir del siglo V a. C. ya encontramos poblamiento ibérico en el valle del río Quípar, que funcionó como eje viario por el que conectar con tierras andaluzas. Para este momento se puede hablar de dos centros destacados: el *oppidum* de Los Villares y el establecimiento rural de La Chopera, ambos en Caravaca de la Cruz<sup>8</sup>. Será a partir del siglo IV a. C. cuando se adviertan cambios en el territorio<sup>9</sup>, con el nacimiento de nuevos centros, como el *oppidum* de Los Villaricos<sup>10</sup> y el santuario de La Encarnación<sup>11</sup>. El primero de ellos se convertirá en cabeza del poblamiento en la zona, surgiendo nuevos asentamientos de menor tamaño próximos a él, reflejo del carácter organizativo y socio-político que comenzó a desarrollarse a partir de este periodo<sup>12</sup>.

A diferencia de los asentamientos ibéricos de la zona litoral y central de la Región de Murcia, ubicados en la denominada región contestana, el poblamiento ibérico en la cuenca media y alta de los ríos Argos y Quípar se localiza en la región bastetana<sup>13</sup>. Este territorio, situado entre la Bastetania Oriental y la franja occidental de la Contestania, responde a un modelo similar al documentado en otras áreas de la Alta Andalucía con los que mantiene vínculos similares<sup>14</sup>. Es en esta época cuando la zona se configuró como el acceso principal a las tierras granadinas y al valle del Guadalquivir, convirtiéndose la ruta del Quípar en uno de los principales ejes de comunicación con el mundo ibérico andaluz. Prueba de ello son los intercambios desarrollados reflejados en la dispersión de las importaciones áticas en algunos yacimientos ibéricos del noroeste murciano<sup>15</sup>.

---

7 LILLO CARPIO, P.A.: El poblamiento ibérico en Murcia, Universidad de Murcia y Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1981; Catálogo de la Exposición “*Begastri. Un antes y un después*” (Museo Arqueológico de Murcia, Diciembre 2015- Abril de 2016), Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Murcia, 2015, p 47.

8 LÓPEZ-MONDÉJAR, L.: “Más allá del valle del Thader: poblamiento y dinámicas territoriales en las comarcas meridionales murcianas entre los siglos V a.C. – II d. C.”, *Archivo Español de Arqueología*, 89, 2016, pp. 133-166.

9 GARCÍA CANO, J.M. E INIESTA SANMARTÍN, A.: “Hipótesis sobre el desarrollo histórico de la cultura ibérica en el noroeste de la Región de Murcia”, *Anales de la Universidad de Murcia*, XLII, 3-4, 1982, pp. 71-76.

10 GARCÍA CANO, J.M.: “Las necrópolis ibéricas en Murcia”, *Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis*, Madrid, 1992, pp. 313-347.

11 RAMALLO ASENSIO, S.F.: “Un santuario de época tardorrepública en la Encarnación, Caravaca, Murcia”, *Cuadernos de Arquitectura Romana*, 1, 1991, Murcia, pp. 39-65; RAMALLO ASENSIO, S.F.; NOGUERA CELDRÁN, J.M. y BROTONS YAGUE, F.: “El Cerro de los Santos y la monumentalización de los santuarios ibéricos tardíos”, *Revista de Estudios Ibéricos*, 3, 1998, pp. 49-79.

12 LÓPEZ-MONDÉJAR, L.: “El poblamiento ibérico en el Noroeste murciano: una aproximación al oppidum de Los Villaricos a través de su patrón de asentamiento”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*. Universidad Autónoma de Madrid, 36, 2010, pp. 7-25.

13 LÓPEZ MONDÉJAR, L.: “La definición de los bastetanos en la historiografía. Enfoques para un estudio del mundo ibérico murciano”, en *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Serie Varia 9. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2008, pp. 11-22.

14 UROZ SÁEZ, J. y POVEDA NAVARRO, A.M.: “Modelos romanos de integración territorial en el sur de la Hispania Citerior”, en UROZ, J.; NOGUERA, J.M. y COARELLI, F. (eds.): *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial*, Murcia, 2008, pp. 151-153; BROTONS YAGÜE, F.: “La necrópolis tumular ibérica de El Villar de Archivel (Caravaca de la Cruz, Murcia)”, en *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Serie Varia 9. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2008, p. 25.

15 LÓPEZ MONDÉJAR, L.: “Vías de comunicación naturales, tradicionales e históricas con el mundo granadino a través del noroeste murciano”, *CPAG* 19, 2009, pp. 397-399.

En este contexto se insertan los yacimientos ibéricos documentados en el término municipal de Cehegín, como el Santuario del Recuesto, el Muladar, el yacimiento de Cantalobos, el Cabezo de San Agustín, el Morro de la Cerámica, el Cabezo de los Buitres y el propio *oppidum* ibérico de Begastrí<sup>16</sup>.

La conquista romana de Cartagena en torno al 209 a. C., inició el proceso de romanización del sureste peninsular, afectando a la comarca del noroeste. Prueba de ello, es el material documentado en los principales poblados ibéricos, entre ellos Begastrí, donde se observa la continuidad del asentamiento, que comenzará a partir del siglo II a. C. un proceso de aculturación caracterizado por el abandono de las tradiciones indígenas y la implantación de las costumbres romanas<sup>17</sup>.

### 3. EL CABEZO DE ROENAS

El *Cabezo de Roenas*, que hasta el siglo XIX se denominó *Cabezo de la Muela*<sup>18</sup>, se localiza en plena huerta de Cehegín, junto al río Quípar. Se trata de un cerro amesetado con una altitud de 550 m., desde cuya cima se domina visualmente el territorio. Su proximidad al agua, convierte al lugar en un emplazamiento geoestratégico, idóneo para el asentamiento de la población y el cultivo de las tierras fértiles circundantes. El poblado, instalado en las laderas y en la cumbre del cabezo, levantó una muralla como sistema de defensa, lo que convirtió el asentamiento en uno de los oppida ibéricos más importante del noroeste murciano (Fig.1).



Figura 1. Vista aérea del Cabezo de Roenas junto al río Quípar.

---

16 PEÑALVER AROCA, F.: “La Carta Arqueológica de Cehegín”, *Antigüedad y Cristianismo* I, 1984 (2ª ed. 1994), pp. 21-25.

17 GARCÍA CANO, J.M.: “Poblamiento ibérico y romanización. El caso de Murcia”, en UROZ, J.; NOGUERA, J.M. y COARELLI, F. (eds.): *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial*, Murcia, 2008, pp. 521-528.

18 DE AMBEL Y BERNAD, A.: *Antigüedades de la villa de Cehegín. Edición, transcripción y comentarios a cargo de José Moya Cuenca*, Murcia, 1995.

El área de captación de recursos del poblado ibérico de Begastri alcanzaría los 54 km<sup>2</sup> aproximadamente, con suelos de alta capacidad agrícola en la zona comprendida entre los ríos Argos y Quípar, cuya actividad agropecuaria sería la principal para el poblado fortificado<sup>19</sup>. Las minas de hierro en la zona también pudieron ser explotadas para el intercambio comercial de minerales o de productos metalúrgicos manufacturados con otros poblados del entorno a través de las vías de comunicación vinculadas a los ríos Argos, Quípar y Segura<sup>20</sup>.

#### 4. HALLAZGOS DE ÉPOCA IBÉRICA EN BEGASTRI

##### 4.1. Los primeros testimonios de época ibérica (1980-1984)

La cultura ibérica en Begastri es conocida desde las primeras campañas arqueológicas en el Cabezo. En 1982, los investigadores del yacimiento concluían en una de sus primeras publicaciones que en “*función del material parece seguro que el Cabezo estuvo poblado por lo menos desde el siglo IV a. C.*”<sup>21</sup>. Para ello se basaban en el hallazgo de un fragmento de kylix de cerámica ática y fragmentos de cerámica ibérica pintada, con predominio de franjas y círculos concéntricos, documentados en el estrato VI de un sondeo realizado en la ladera norte del yacimiento<sup>22</sup> (Lám. 2).

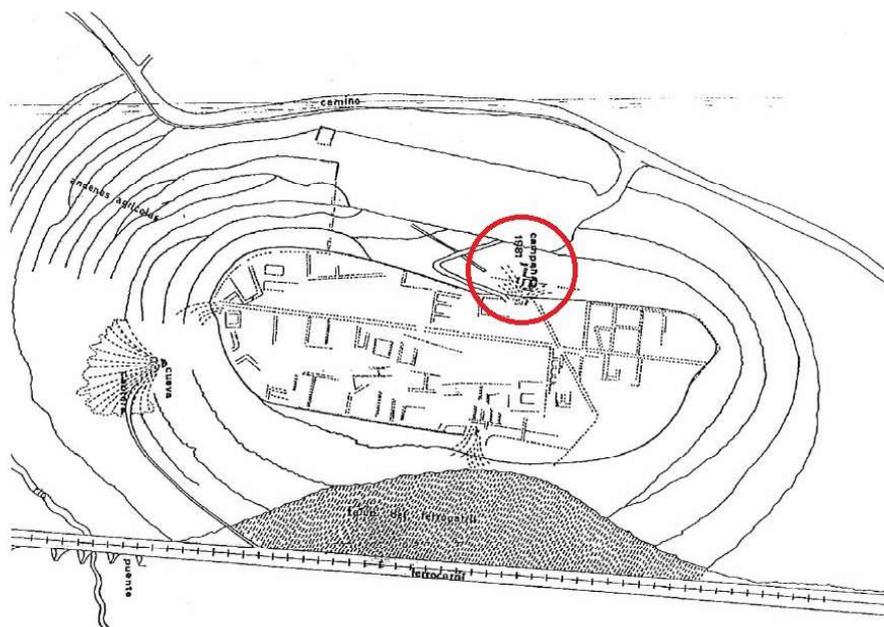


Lámina 2. Planimetría con las actuaciones arqueológicas realizadas entre 1980-1984.

19 RAMOS MARTÍNEZ, F.: *Poblamiento en el mundo Ibérico Pleno (ss. V-II a.n.e.) en la Región de Murcia. Distribución espacial, vías de comunicación y relaciones comerciales entre los yacimientos ibéricos del área Bastetano-Contestana en la Región de Murcia*, Tesis Doctoral, UNED, Madrid, 2017, pp. 377-379.

20 CUADRADO DÍAZ, E.: *La necrópolis Ibérica de El Cigarralejo (Mula, Murcia)*, CSIC, Madrid, 1987, p. 596. MARTÍNEZ CHICO, D. y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.: “La cultura material romana del entorno arqueológico de Gilico (Calasparra, Murcia)”, *Florentia Ilibirritana*, 28 (2017), pp. 223-238.

21 GONZÁLEZ BLANCO, A.; LILLO CARPIO, P.; RAMALLO ASENSIO, S. y YELO TEMPLADO, A.: “La ciudad hispano-visigoda de Begastri (Cabezo de Roenas, Cehegín-Murcia). Dos primeras campañas de aproximación al yacimiento”, *XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia, 1982)*, Zaragoza, 1983, p. 1019.

22 Ibidem, pp. 1016-1017.

En 1984, José Moya publicó un artículo sobre la cerámica pintada de Begastri de las seis campañas realizadas durante los primeros cinco años de excavación (años 1980-84). Estudió un total de 8.281 fragmentos cerámicos de los que 1.025, un 12%, correspondían a cerámicas pintadas, principalmente con motivos geométricos<sup>23</sup>. En 1993 leería su tesis de licenciatura en la Universidad de Murcia, de la que publicaría una síntesis en 2005<sup>24</sup>. Moya aportó interesantes datos sobre la cerámica pintada de Begastri pero erró al concluir que: “... *el yacimiento dispuso de un potente sustrato indígena que pervivió durante toda su historia, a pesar del cúmulo de culturas que se superpusieron en él*”<sup>25</sup>. La hipótesis de “*la pervivencia de la cerámica indígena pintada durante toda la existencia de la ciudad*”<sup>26</sup>, que fue aceptada en un primer momento por los investigadores, se planteó debido a la gran cantidad de cerámica pintada que aparecía en casi todos los niveles del cerro. Cumplida una década de excavaciones arqueológicas llevadas a cabo por nuestro equipo<sup>27</sup> y, avalados por el estudio minucioso del registro de materiales, junto a las nuevas estructuras habitacionales y la aportación de sus métodos constructivos, podemos afirmar que la cerámica pintada pertenece exclusivamente a época ibérica. Cuando se documenta con materiales de épocas posteriores simplemente estamos ante una estratigrafía alterada por las sucesivas fases de ocupación que han tenido lugar en el cerro, a las que hay que agregar las roturaciones que ha soportado desde época Moderna y el rebaje que sufrió la zona por una pala mecánica con fines agrícolas en el siglo XX. El apogeo de la cerámica pintada de Begastri se enmarca entre mediados del siglo IV y en el siglo III a. C., y continuaría utilizándose durante la fase iberorromana hasta su desaparición, alrededor del cambio de Era.

A pesar de la documentación de materiales arqueológicos vinculados al periodo ibérico, en las campañas efectuadas en Begastri entre el año 1985 y el 2006 no se ha vuelto a realizar un estudio específico relacionado con esta fase cultural.

#### 4.2. Últimas actuaciones arqueológicas (2007-2018)

Las últimas excavaciones realizadas en el extremo noroccidental y oriental del Cabezo de Roenas han dado resultados reveladores sobre el poblamiento indígena de Begastri (Lám. 3). Junto a la muralla, donde la pendiente del cerro es más acusada, los niveles estratigráficos asociados a época ibérica se han conservado, a pesar de la reurbanización de la ciudad en época visigoda, que provocó la pérdida de los restos arqueológicos correspondientes a las fases anteriores. Se han documentado estructuras murarias con materiales asociados, correspondientes a posibles viviendas y a la fortificación del poblado.

Con respecto a las viviendas, se construyeron con zócalos de piedra extraída del propio cerro, sobre los que se levantaron alzados de tierra realizados a base de adobes de color anaranjado. Estas estructuras se asentaron sobre la roca natural formando viviendas de planta rectangular con pavimentos de tierra apisonada, sobre los que se han documentado gran cantidad de materiales cerámicos fragmentados, posiblemente como consecuencia de un incendio. En la

---

23 MOYA CUENCA, J.: “La cerámica pintada de Begastri”, *Antigüedad y Cristianismo* I, 1984 (2ª ed. 1994), pp. 181-191.

24 MOYA CUENCA, J.: “*La Cerámica Pintada de Begastri (Aproximación a su estudio)*”, (Inédito). Tesis de Licenciatura, leída en la Universidad de Murcia en mayo de 1993; MOYA CUENCA, J.: “La cerámica pintada de Begastri”, *Revista Alquibir* nº 12 (Años 2002-2004), 2005, pp. 59-94.

25 MOYA CUENCA, J.: Op. Cit., 1984 (2ª ed. 1994), p. 191.

26 MOYA CUENCA, J.: Op. Cit., 2005, p. 66.

27 Formado por José Antonio Molina López, José Antonio Zapata Parra y Francisco Peñalver Aroca (dirección); José Antonio Zapata Parra, María Chávet Lozoya, José Javier Martínez García y Pedro Huertas Sánchez (técnicos); M<sup>a</sup> Isabel Muñoz Sandoval (inventario de materiales). Siempre con la inestimable ayuda de los alumnos de la Universidad de Murcia a los que agradecemos su participación.

campana de verano de 2011, se hallaron estructuras murarias de una estancia junto a la muralla del extremo occidental, concretamente bajo los niveles de la Estancia I, correspondiente a la fase visigoda. Los muros documentados (UE 135 y 150), con un grosor de 0,50 m, formaban un espacio rectangular de 4,40 x 3,30 m y un área de 14,50 m<sup>2</sup>. El nivel de uso de ese espacio estaba sellado por un estrato compacto que se había generado por el derrumbe de los alzados de tierra de los muros (UE 65), bajo el que hallamos un nivel de incendio con gran cantidad de fragmentos de cerámica ibérica (UE 98 y 108) (Fig. 2).

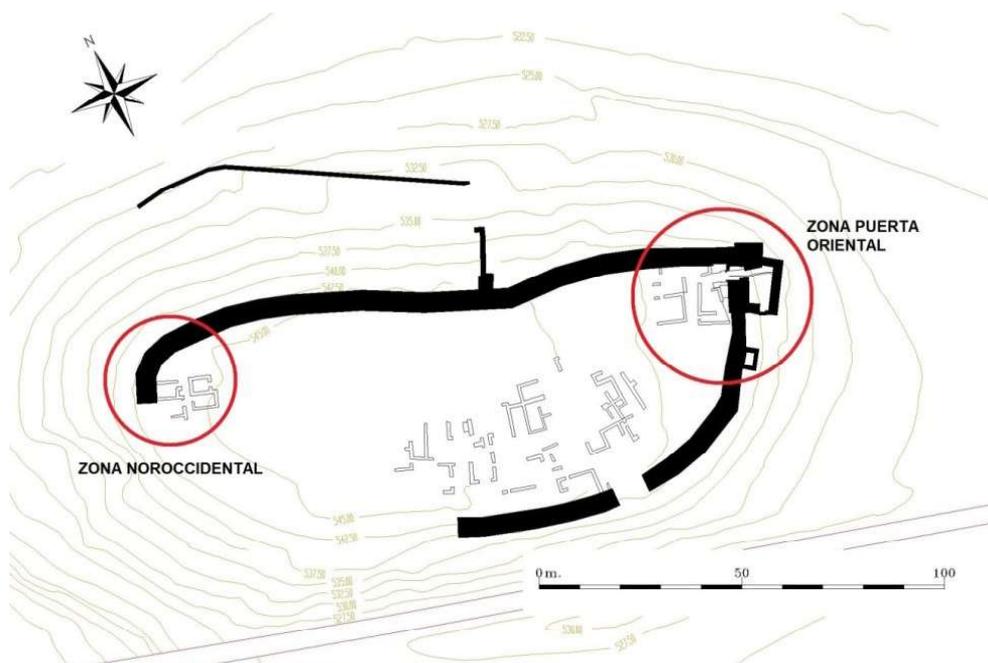


Lámina 3. Planimetría con las actuaciones arqueológicas realizadas entre 2007 y 2014.

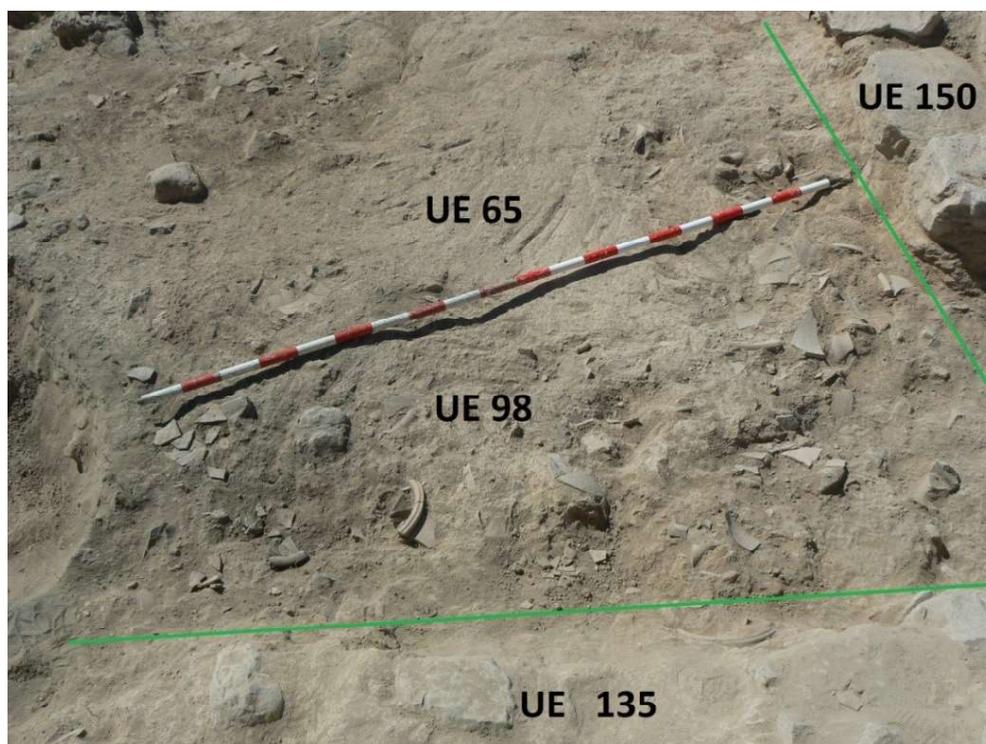


Figura 2. Estructuras murarias y fragmentos cerámicos de época ibérica.

Gracias a la potencia estratigráfica conservada en esta zona, también se ha documentado una serie de estructuras murarias conformando dos unidades habitacionales pertenecientes al periodo iberorromano. Se trata de una fase de ocupación que hemos hallado bajo los niveles visigodos de las Estancias VI, VII y VIII. Estas estructuras, con una orientación N-S y adosadas a la cara interior de la muralla, estaban realizadas a base de mampostería trabada con barro de color rojizo. Bajo la Estancia VI, documentamos un primer espacio rectangular con unas dimensiones de 4 x 1,65 m y un área total de 6,60 m<sup>2</sup>. Con la misma orientación que la anterior y bajo la Estancia VII, hallamos un segundo espacio rectangular, con unas dimensiones aproximadas de 4 x 2,5 m y un área de 10 m<sup>2</sup>. Entre dichos muros y colmatando los espacios, excavamos la UE 145, un estrato de tierra color anaranjado poco compactada con gran cantidad de material cerámico.

En cuanto a la fortificación del poblado en época ibérica, las intervenciones realizadas en la muralla entre los años 2007 y 2008 en el extremo noroccidental, nos permitió hallar restos de la muralla ibérica de Begastri. La técnica constructiva documentada en esta zona presentaba un sistema a base de muros paralelos de mampostería, con un relleno interior realizado con tierra, donde hallamos restos de una estructura muraria asociada a niveles estratigráficos de época ibérica (U.E. 16), lo que nos permitió comprobar como la muralla de época visigoda reutilizaba algunos tramos de la fortificación primitiva<sup>28</sup>.



Figura 3. Estructura muraria de época ibérica bajo la puerta oriental visigoda.

En el extremo oriental de la acrópolis, en la intervención realizada en 2009 en el exterior de la puerta oriental, que dio lugar al hallazgo de un lienzo avanzado para una mejor defensa del acceso en época visigoda, se documentaron estructuras murarias correspondientes a la muralla de época ibérica (UEM 1001). Bajo este lienzo se hallaron los restos de la fortificación, con una orientación noroeste-sureste, realizada a base de mampostería de mediano tamaño trabada con mortero de cal y con unas dimensiones de 1,94 m de longitud, 1,10 m de anchura y un alzado

28 MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.: “Nuevas contribuciones al urbanismo tardío de Begastri. Campaña de 2007-2008”, *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, I, 2008, p. 12.

conservado de 0,90 m. La estructura estaba cubierta por la unidad sedimentaria UE 116, con materiales pertenecientes a esta facie cultural<sup>29</sup> (Fig. 3).

Posteriormente, en la campaña de 2011, ejecutada para terminar de excavar la puerta oriental, también se localizó junto a la cara interior de la muralla de época visigoda, restos de una estructura muraria (UEM 2000) levantada directamente sobre el nivel geológico, que formaría parte del complejo defensivo en época ibérica. Se documentaron restos de su alzado y planta, así como su conexión y relación con algunas estructuras posteriores que reutilizan la muralla con otras funciones. Presentaba una orientación noroeste-sureste, con una longitud máxima conservada de 6 m de longitud y estaba realizada a base de mampostería de gran tamaño trabada con barro<sup>30</sup> (Fig. 4).



Figura 4. Restos de la fortificación ibérica bajo la muralla visigoda del extremo oriental.

## 5. LA CERÁMICA IBÉRICA

En las primeras campañas de excavación que tuvieron lugar en el cerro, los investigadores se encontraron con grandes dificultades para fechar correctamente la cerámica pintada de Begastri por falta de estratigrafías fiables<sup>31</sup> pero durante las intervenciones arqueológicas que tratamos se han localizado restos de estructuras y estratigrafías<sup>32</sup> con materiales de época ibérica (Fig. 5, 6 y 7) que nos han desvelado una importante ocupación indígena desde al menos el siglo IV a. C.

29 PEÑALVER AROCA, F., MOLINA GÓMEZ, J. A., ZAPATA PARRA, J.A. y CHAVET LOZOYA, M.: *Memoria Final de la intervención arqueológica programada para la excavación, restauración y musealización de la ciudad tardorromana-visigoda de Begastri. Cabezo de Roenas, Cehegín-Murcia*, Murcia, 2009, pp. 48-54.

30 PEÑALVER AROCA, F., MOLINA GÓMEZ, J. A., ZAPATA PARRA, J.A., y CHAVET LOZOYA, M.: *Memoria Final de la intervención arqueológica programada para de apoyo al proyecto de consolidación de la muralla de la zona oriental de Begastri y terminación del centro provisional de acogida de visitantes. Cabezo de Roenas, Cehegín-Murcia*, Murcia, 2011, pp. 35-36.

31 MOYA CUENCA, J.: Op. Cit., 1984 (1994 2ª ed.), p. 191.

32 Nos referimos a las unidades estratigráficas 98, 108, 116, 129, 132, 135 y 145.



Figuras 5 y 6. Contextos cerámicos de las unidades estratigráficas 98 y 108.



Figura 7. Contexto cerámico de la UE 145.

Entre el material cerámico distinguimos dos grandes grupos: la cerámica ibérica y la cerámica de importación. La presencia en el yacimiento de la cerámica de importación avala la antigüedad del nivel ibérico y evidencia la gran actividad comercial del Mediterráneo en la Antigüedad. Se documentan dos producciones griegas del siglo IV a. C. fabricadas en El Ática: la cerámica de figuras rojas y la cerámica de barniz negro. El gusto de la aristocracia dirigente por estas vajillas de lujo ha quedado patente con varios fragmentos correspondientes a siete piezas: cuatro formas abiertas de barniz negro, entre las que hay un borde de una pátera<sup>33</sup> de la forma 22 de Lamboglia<sup>34</sup>, y recipientes típicos de los banquetes o *simposium* como una crátera de campana<sup>35</sup> (Fig. 8) y un kylix (Fig. 9) de figuras rojas.

En las campañas arqueológicas que tratamos no se ha localizado ninguna producción de importación característica del siglo III a. C., como son las cerámicas protocampanienses. La ausencia de estos materiales podría estar relacionada con el periodo de inestabilidad desarrollado en el Mediterráneo como consecuencia de las Guerras Púnicas. Sin embargo, en el registro del

33 N° inventario: BE-12/145/1. Tendría 15,8 cm de diámetro de boca.

34 LAMBOGLIA, N.: "Per una classificazione preliminare della ceramica campana", *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri (Bordighera, 1950)*, Bordighera, 1952, pp. 139-206.

35 Para más información sobre este fragmento de crátera consultar GENNARO, A.: "A proposito di un frammento di cerámica attica figurata da Begastri" en *Antigüedad y Cristianismo XXV*, 2008, pp. 261- 264.

material cerámico se percibe claramente la romanización, que comenzará en el territorio desde la primera mitad del siglo II a. C. Durante los siglos II y I a. C. las producciones cerámicas locales estuvieron conviviendo con cerámicas de importación romana-republicana como son la cerámica campaniense, los cubiletes de paredes finas, las lucernas republicanas y las ánforas itálicas.



Figuras 8 y 9. Cerámica ática de figuras rojas: fragmento de una crátera de campana, con una cara femenina y una figura alada, del siglo IV a. C. (BE/82/1) y fondo de un kylix, con parte de la túnica de un efebo o de una mujer, datado entre finales del siglo V y el IV a. C. (BE-12/137/1). Las cráteras son recipientes de boca ancha en los que se mezclaba el vino con agua que posteriormente se servía en copas o kylikes.

Los restos cerámicos del poblamiento ibérico son relativamente abundantes, hay un total de 13.644 fragmentos, pero se encuentran en un estado extremadamente fragmentario y son muy escasos los perfiles completos que hemos logrado reconstruir. Los contextos cerámicos proceden de ambientes domésticos en donde predominan los contenedores para guardar provisiones (ánforas, tinajas, tinajillas, lebetes, *kalathoi*, cantimploras y toneles), los recipientes para cocinar (ollas, cazuelas y tapaderas) y la vajilla de mesa para el servicio y consumo de los alimentos (platos, jarros, vasos y tazas).

Para exponer la cerámica ibérica utilizaremos la clasificación tipológica propuesta por Consuelo Mata y Helena Bonet<sup>36</sup> que divide el material en dos clases: la cerámica fina o clase A y la cerámica tosca o clase B. Las formas cerámicas las dividiremos en grupos según su funcionalidad.

### 5.1 La cerámica ibérica fina

La cerámica ibérica fina está elaborada a torno, con pastas depuradas de textura compacta y dura. La mayoría de piezas se cocieron a altas temperaturas en hornos de cocción oxidante, dando como resultado una sola coloración en la pasta, aunque también encontramos fragmentos de cocción alternante con “pasta sándwich”, en la que resultan dos o más coloraciones, y algunos fragmentos de cocción reductora con pasta gris. En los inventarios de las trece intervenciones arqueológicas que tratamos se han registrado 12.878 fragmentos, representando un 94,39 % del

36 MATA PARREÑO, C. y BONET ROSADO, H.: “La cerámica ibérica: ensayo de tipología”, en VV.AA: Estudios de arqueología ibérica y romana. Homenaje a Enrique Pla Ballester, Servicio de Investigación Prehistórica, *Serie Trabajos Varios* nº 89, Valencia, 1992, pp. 117-173.

total de la cerámica ibérica recuperada. De esos fragmentos hay 1.750 decorados, un 12,83 % del total de la cerámica fina de Begastri<sup>37</sup>.

CERÁMICA IBÉRICA			Fragmentos	% Total
Cerámica Tosca			766	5,61
Cerámica Fina	Sin decorar		11.128	81,56
	Decorada	Barniz rojo	1	0,01
		Estampillada	11	0,08
		Pintada	1.738	12,74
		Total cerámica fina decorada	1.750	12,83
Total cerámica fina		12.878	94,39	
<b>TOTAL CERÁMICA IBÉRICA</b>			<b>13.644</b>	<b>100</b>

Lámina 4. Esquema de las clases y tipos de decoración de la cerámica ibérica de Begastri (años 2007-2014 y 2017-2018).

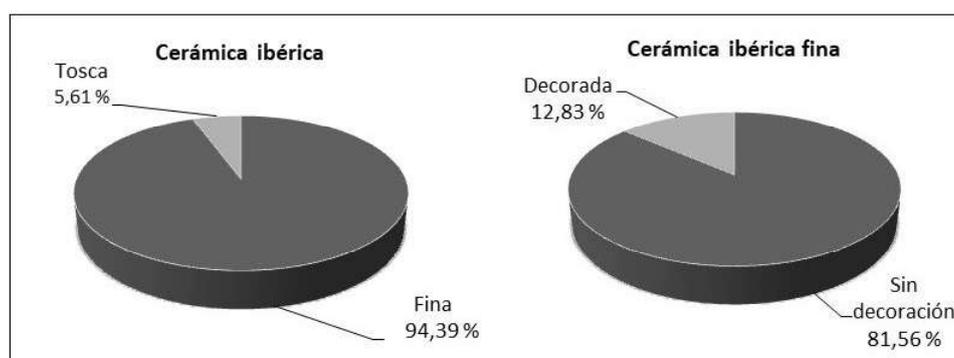


Lámina 5. Gráficas con los porcentajes de las clases de cerámica ibérica y de las piezas con decoración de la cerámica fina de Begastri (años 2007-2014 y 2017-2018).

Se han documentado tres tipos de decoración: pintada, estampillada y barniz rojo, entre los que predomina la cerámica pintada, con un 99,32 % respecto a la cerámica fina decorada de Begastri<sup>38</sup>. La cerámica pintada presenta motivos geométricos<sup>39</sup> realizados con óxido de hierro o de manganeso, entre los que predominan: las bandas y líneas paralelas, los círculos, cuartos de círculos y semicírculos concéntricos, y los grupos de líneas onduladas conocidas como “cabelleras” y “tejados”. La cerámica pintada, aunque tendría su apogeo entre mediados del siglo IV y el siglo III a. C., fue la decoración más utilizada en el cerro tanto en la fase ibérica plena como en la iberorromana. Los otros dos tipos de decoración, el barniz rojo ibérico y la estampillada, aparecen en el yacimiento tan sólo de forma excepcional. El único fragmento significativo de cerámica de barniz rojo es un borde exvasado de un plato cubierto de engobe rojizo en ambas caras recuperado en la UE 145 (Fig. 10). Esta producción del mundo ibérico, denominada por Cuadrado “íbero-tartesia”<sup>40</sup>, tiene una cronología enmarcada entre los siglos IV y III a. C. Las

37 Las cifras coinciden con los porcentajes de las campañas realizadas entre 1980 y 1984 publicadas en MOYA CUENCA, J.: “La cerámica pintada de Begastri”, *Antigüedad y Cristianismo* I, Murcia, 1984 (2ª ed. 1994), pp. 181-191.

38 En cuanto al total de la cerámica ibérica, la cerámica con decoración pintada sólo representa un 12,74%.

39 No se han documentado temas zoomorfos ni antropomorfos, tan sólo tres fragmentos pintados con motivos vegetales estilizados propios de los siglos III-II a.C. (BE-11/1038/1, BE-12/145/4 y BE-18/251/22).

40 CUADRADO DÍAZ, E.: *La necrópolis ibérica de «El Cigarralejo» (Mula, Murcia)*, Madrid, 1987, p. 81, fig. 19.

piezas con decoración estampillada<sup>41</sup> las datamos en el siglo III a. C., encontramos fragmentos impresos a ruedecilla (Fig. 11) y otros estampados con matriz<sup>42</sup>. Este tipo de decoración a veces se combinó con motivos pintados utilizando una técnica mixta (Fig. 12).



Figuras 10, 11 y 12. Borde en ala de un plato de engobe rojo de 24'9 cm de diámetro de boca (BEG-13/145/24). Fragmentos del cuello de un jarro, seguramente un oinochoe, con decoración estampillada a ruedecilla (BE/98/35); en Coímbra del Barranco Ancho de Jumilla encontramos paralelos datados en el siglo III a. C. Pared pintada y estampillada de una forma abierta, posiblemente un lebes, con palmetas estampadas con matriz (BE-14/161/17).

### 5.1.1. Almacenamiento, transporte y conservación

Los recipientes destinados al almacenamiento o transporte son las ánforas y las tinajas. Las ánforas (tipo A I.1. de Mata y Bonet) son grandes recipientes cerrados para almacenar y transportar alimentos líquidos, como vino o aceite. Morfológicamente son piezas derivadas de las formas fenicio-púnicas<sup>43</sup>, con el borde engrosado, el cuerpo de tendencia cilíndrica, dos asas de sección circular en el hombro y una base convexa o umbilicada. Las superficies están poco cuidadas<sup>44</sup> y nunca llevan decoración (Fig. 13 y 14; Lám. 6.1 y 6.2).

Las tinajas (tipo A I. 2. de Mata y Bonet) son contenedores en los que se almacenaban alimentos líquidos o sólidos (agua, vino, aceite, cereales,...). Tienen la boca ancha, el cuerpo globular, pueden llevar asas, y la base es cóncava. Se han documentado ejemplares con hombro (A I.2.1.) aunque la mayoría de piezas carecen de él (A I.2.2.1.) y, a diferencia de las ánforas, son frecuentes las piezas con decoración pintada (Fig. 15 y 16; Lám. 6.3, 6.4 y 6.5).

Un tipo particular dentro de este grupo serían las tinajas con un pitorro vertedor en la parte baja del cuerpo (tipo A I.3. de Mata y Bonet). El hallazgo de pitorros vertedores<sup>45</sup> de tamaño considerable en forma de "U" nos revela el uso de estos recipientes utilizados como decantadores de líquidos, aunque el estado fragmentario del material cerámico nos ha impedido clasificar estas piezas en subtipos.

41 LILLO CARPIO, P.: "La cerámica estampillada ibérica", *Anales de la Universidad de Murcia, Filología Letras*, XXXVI, Murcia, 1977-78, pp. 11-25.

42 PAGE DEL POZO, V. y GARCÍA CANO, J.M.: "Cerámicas ibéricas de Murcia con decoraciones impresas importadas", *Anales de la Universidad de Murcia. Letras*, vol. XLIII, nº 3-4, 1984, Murcia, pp. 55-64.

43 LILLO CARPIO, P. A.: *El poblamiento ibérico en Murcia*, Murcia, 1981, pp. 407-409.

44 En la UE 260 de la campaña de 2018 se documentó un importante número de fragmentos de ánforas, alrededor de 700, en una estancia que serviría de almacén. Las piezas varían en el color de la pasta, que suele ser "sándwich" o monocroma, de cocción oxidante, aunque también hay algunas reductoras de tonos grises, y todas contienen abundante desgrasante de color blanco.

45 Ejemplos: BE/65/15 (con decoración pintada) y BE/98/45 (de cerámica gris).



Figuras 13 y 14. Vista cenital de la boca de dos ánforas (BE/98/63 y BEG-13/145/38).



Figuras 15 y 16. Bocas de tinajas con el borde saliente y moldurado (BEG-13/145/33 y BE/65/13-BE/98/50).

### 5.1.2. Vasijas multifuncionales

El grupo de las vasijas multifuncionales está compuesto por fragmentos de tinajillas, lebetes, *kalathoi*, una cantimplora y un tonel.

Las tinajillas (tipo A II. 2) son contenedores morfológicamente similares a las tinajas pero de tamaño más reducido. Siguiendo la clasificación de Mata-Bonet, encontramos piezas con y sin hombro de los subtipos 1 y 2 (Fig. 17 y 18; Lám. 7.1, 7.2 y 7.3), abundando los ejemplares de borde exvasado, cuerpo globular y base cóncava. Suelen aparecer decoradas con motivos geométricos pintados.

Un lebes (tipo A II.6.2. de Mata y Bonet / F 14 de Cuadrado<sup>46</sup>) es una forma abierta y profunda de boca amplia utilizada para diversas tareas domésticas, como los actuales barreños. En el yacimiento se han recuperado piezas de borde exvasado al exterior con el cuerpo hondo y la base cóncava, que también pudieron usarse como ensaladeras o fuentes para servir alimentos (Fig. 19 y 20; Lám. 7.4). No suelen llevar decoración pintada.

El *kalathos* (tipo A II. 7 de Mata y Bonet) es un recipiente de mediano tamaño con el borde en ala, el cuerpo cilíndrico y la base cóncava. Esta forma tan característica hizo que fuese popularmente conocido como “sombrero de copa”. Pertenece a las fases avanzadas de la cultura ibérica, puesto que comenzó a elaborarse en la segunda mitad del siglo III a. C., y se ha convertido en el fósil director para datar los contextos indígenas que carecen de importaciones o

<sup>46</sup> CUADRADO, E.: “Tipología de la cerámica ibérica fina de El Cigarralejo, Mula (Murcia)”, *Trabajos de Prehistoria*, vol. 29, Madrid, 1972, pp. 125-187.

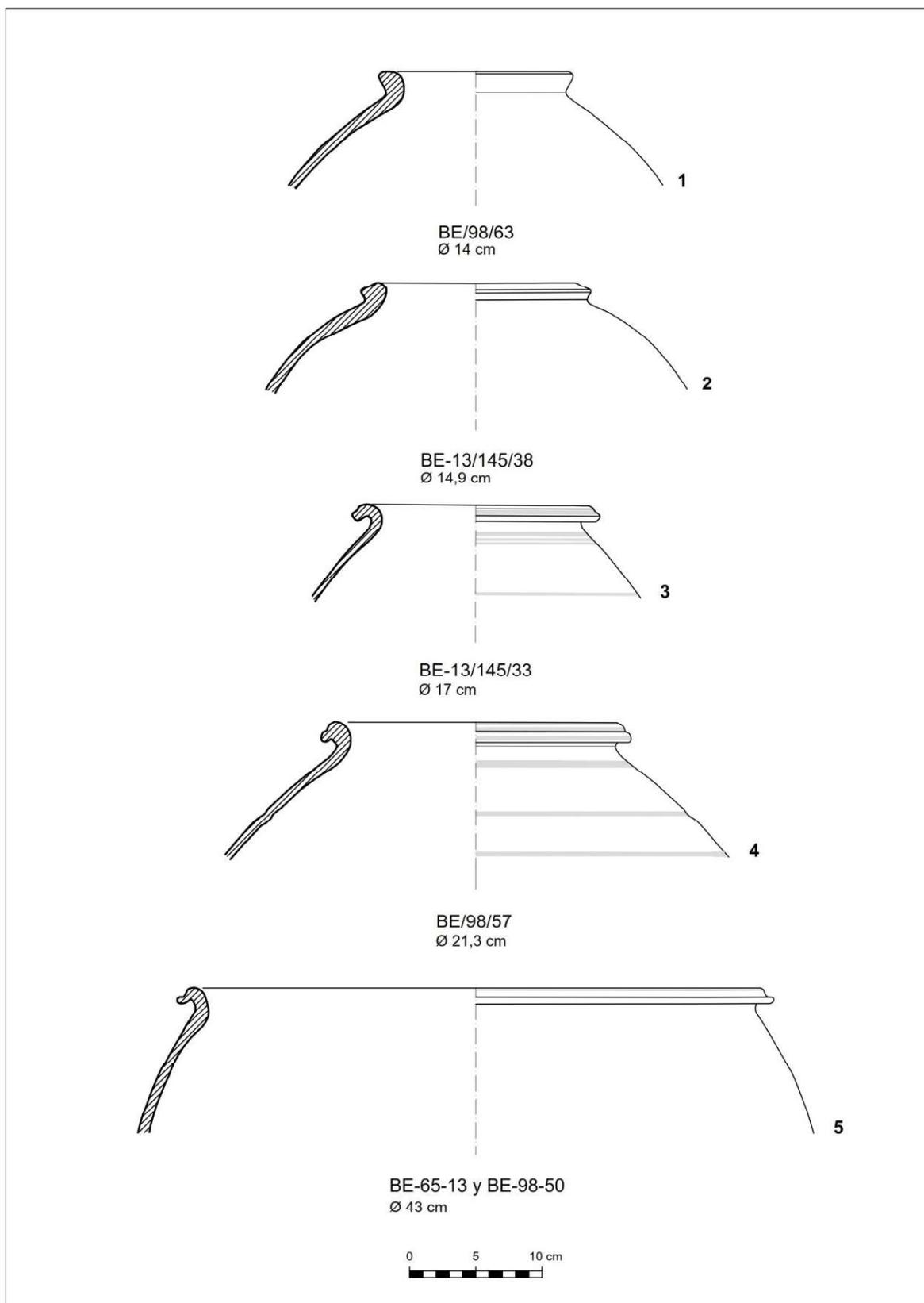


Lámina 6. Recipientes de almacenamiento y transporte. 1 y 2: ánforas. 3-5: tinajas.

hallazgos numismáticos<sup>47</sup>. Se trata de un envase relacionado con la despensa, que también sirvió para comercializar y exportar productos manufacturados (miel<sup>48</sup>, *garum*, *mulsum*,...) por todo el ámbito Mediterráneo durante los siglos II y I a. C.<sup>49</sup> Siempre llevan decoración pintada, siendo



Figuras 17 y 18. Tinajillas con hombro (BE/98/41) y sin hombro (BEG-13/145/31).



Figuras 19 y 20. Fragmentos de dos lebetes (BE-18/260/7 y BE-18/247/8 - BE-18/260/8).

muy usuales los motivos de “tejados” y “cabelleras” (Fig. 21 y Lám. 8.1).

Se ha documentado una cantimplora, similar al tipo A II.8.1. de Mata y Bonet, que sirvió para el transporte de pequeñas cantidades de líquido. En cuanto a la morfología, no conserva el borde, que seguramente era ligeramente exvasado, el cuello es estrecho, el cuerpo de forma esferoidal aplanada de tendencia lenticular, tiene dos asas verticales y la base es plana. Según la clasificación de tipos del área murciana de Pedro Lillo pertenece al subtipo 2 por la disposición de sus asas, en la que la cuerda de suspensión iría de asa en asa pasando por un lateral del cuello<sup>50</sup>. Estas piezas no suelen llevar decoración pero en ocasiones presentan acanaladuras concéntricas en una cara, que podrían servir para un mejor agarre al apoyar la pieza (Fig. 22 y 23; Lám. 8.2).

47 BONET, H. y MATA, C.: “Las cerámicas ibéricas. Estado de la cuestión”, en D. Bernal y A. Ribera (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, 2008, pp. 147-169.

48 UROZ RODRÍGUEZ, H.: Prácticas rituales, iconografía vascular y cultura material en Libisosa (Lezuza, Albacete). *Nuevas aportaciones al Ibérico Final del Sudeste*, Alicante, 2012, pp.51-55.

49 LILLO CARPIO, P.: “El kálathos como vaso de contenido cultural”, *Homenaje al profesor Trigueros Cano*, 2, Murcia, 1999, pp. 365-377.

50 LILLO CARPIO, P.A.: “Cantimploras y toneles de cerámica ibéricos en el área murciana”, *Revista Murciana*, nº 16, Murcia, 1979, pp. 26-29.

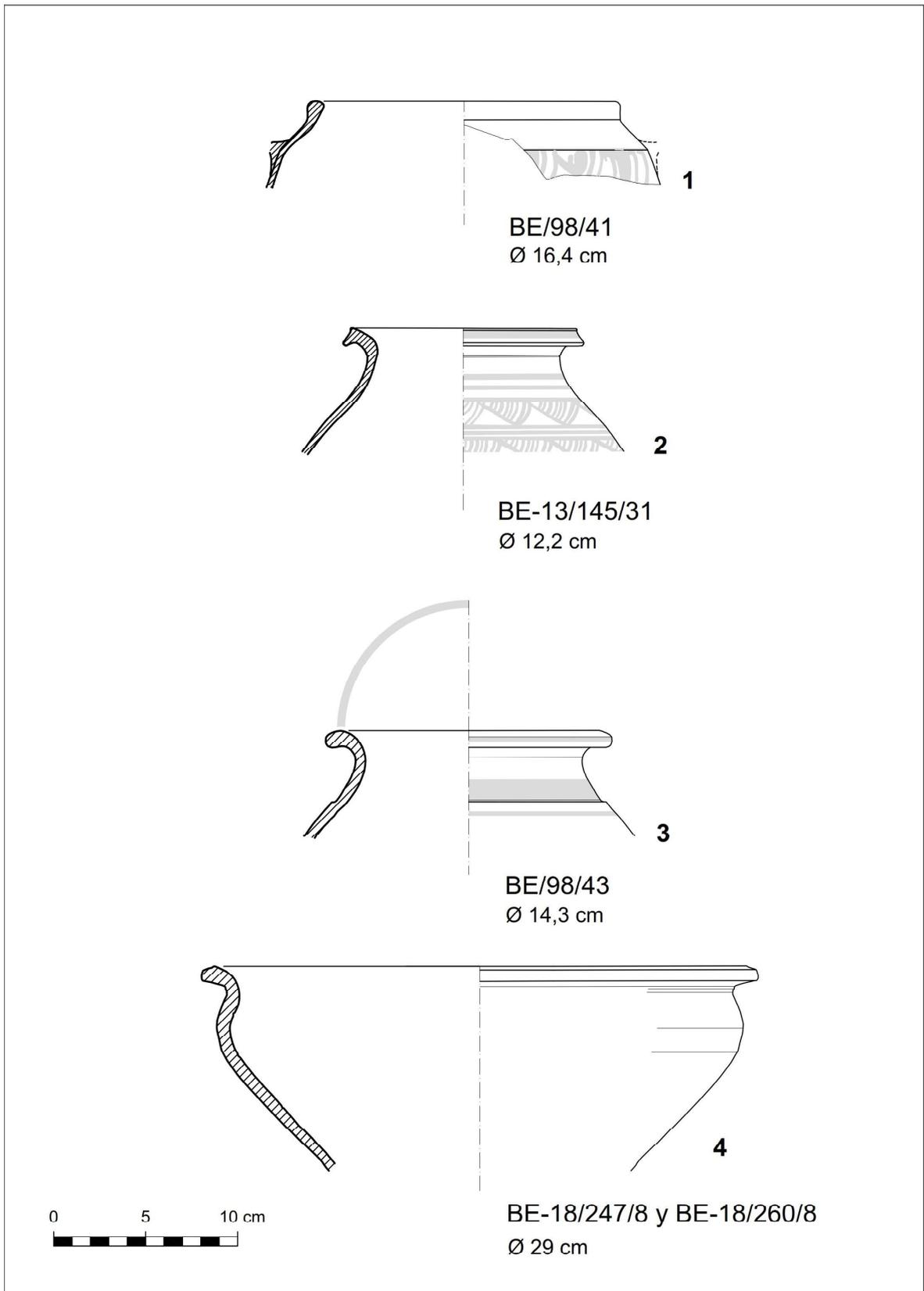


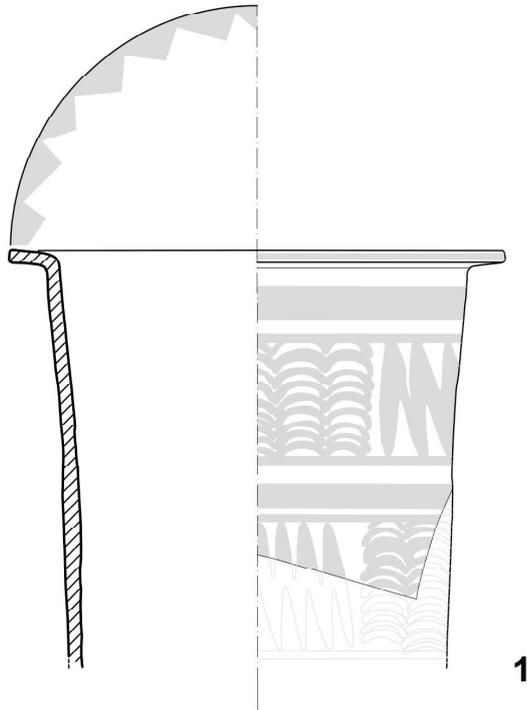
Lámina 7. Vasijas multifuncionales. 1-3: tinajillas. 4: lebetes.



Figura 21. *Kalathos* con decoración geométrica, reconstruido a partir de fragmentos recuperados en varias unidades estratigráficas (BE/108/18, BE/129/9 y BE/135/3), fechado entre finales del siglo III y el siglo II a. C. Está pintado con una serie de triángulos o “dientes de lobo” en el borde y en el cuerpo bandas de “tejedados” y líneas en zigzag dispuestos de forma alterna.

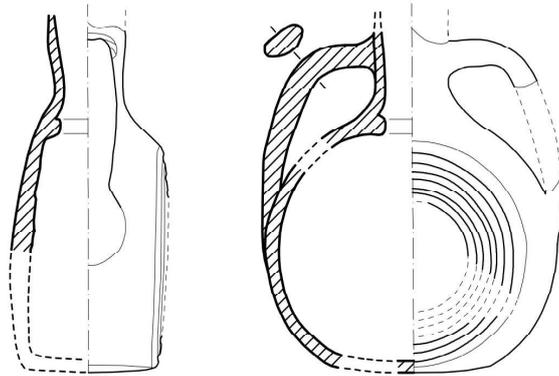


Figuras 22 y 23. Dos caras de una cantimplora de cerámica ibérica. La cara más voluminosa lleva acanaladuras concéntricas en el cuerpo. Fue reconstruida a partir de fragmentos recuperados en varias unidades estratigráficas (BE-11/102/40, BE-11/108/34, BE-11/111/3 y BE-11/308/4). Dimensiones: el depósito tiene 11'5 cm de anchura y 6 cm de grosor; en total mediría unos 15 cm de altura. Se ha datado entre los siglos II y I a. C.



**1**

BE/108/18, BE/129/9 y BE/135/3  
 Ø 19,2 cm



**2**

BE-11/102/40, BE-11/108/34, BE-11/111/3 y BE-11/308/4



Lámina 8. Vasijas multifuncionales. 1: *kalathos*. 2: *cantimplora*.

El hallazgo de un fragmento<sup>51</sup> de cuerpo cilíndrico con el eje de revolución horizontal confirma el uso de toneles del tipo A II.9 de Mata y Bonet en el poblado ibérico de Begastri, aunque su estado de fragmentación nos impide concretar el subtipo de este contenedor para transportar líquidos en mayores cantidades que las cantimploras.

### 5.1.3. Vajilla de mesa

La vajilla de mesa está formada principalmente por platos y jarros, aunque también encontramos otras formas como vasos caliciformes y tazas.

Las formas cerradas se componen de jarros para el servicio de líquidos, prioritariamente vino. Aunque se han recuperado fragmentos de jarros de boca circular u olpes (del tipo A III.2.2. de Mata y Bonet), son los jarros de boca trilobulada u *oinochoai* (del tipo A III.2.1.) los que aparecen con mayor frecuencia. Estos últimos se caracterizan por una boca ancha con pico vertedor, un asa geminada y siempre llevan decoración pintada (Fig. 24, 25 y 26).



Figuras 24, 25 y 26. Bordes y asas pertenecientes a siete *oinochoai* pintados (BE/98/31-34; BE-12/145/18; y BEG-13/145/20 y BEG-13/145/21). El *oinochoe* de la foto central es una pieza peculiar por tener dos protuberancias sobre el borde.

Entre las formas abiertas de mesa predominan los platos de borde reentrante y los de borde indiferenciado, aunque también encontramos fragmentos de platos de borde exvasado, vasos caliciformes y tazas. Los vasos caliciformes (tipo A III.4.1. de Mata y Bonet) y las tazas (tipo A III.7.) son recipientes para beber con el borde exvasado y el cuerpo de tendencia globular, las tazas llevan asas (Fig. 27 y 28).



Figuras 27 y 28. Borde exvasado de un vaso caliciforme pintado de 12 cm de diámetro de boca (BE/108/12) y un borde exvasado con asa de una taza pintada (BE/98/28).

51 N° de inventario: BE-18/251/10.

Se distinguen tres subtipos de platos según la forma del borde: exvasado, reentrante o indiferenciado. Algunas piezas aparecen decoradas con motivos geométricos pintados, generalmente con bandas y líneas. Los platos de borde exvasado del tipo A III.8.1. de Mata y Bonet son minoritarios (Fig. 29 y Lám. 9.1), se ha recuperado algún ejemplar con dos orificios en el borde para guardarse colgado<sup>52</sup>. Los platos de borde reentrante o páteras del tipo A III.8.2. (Fig. 31, 32 y 33; Lám. 9.2 - 9.6) y los de borde recto o escudillas del tipo A III.8.3. (Fig. 30; Lám. 9.7 y 9.8) son los más frecuentes en el yacimiento. Estas formas serían más apropiadas para contener alimentos líquidos pues la forma del borde dificultaría el vertido del contenido.



Figura 29 y 30. Plato con el borde exvasado pintado con semicírculos rellenos, “cabelleras” y “dientes de lobo” (BEG/116/5). Escudilla (BEG-13/145/6).

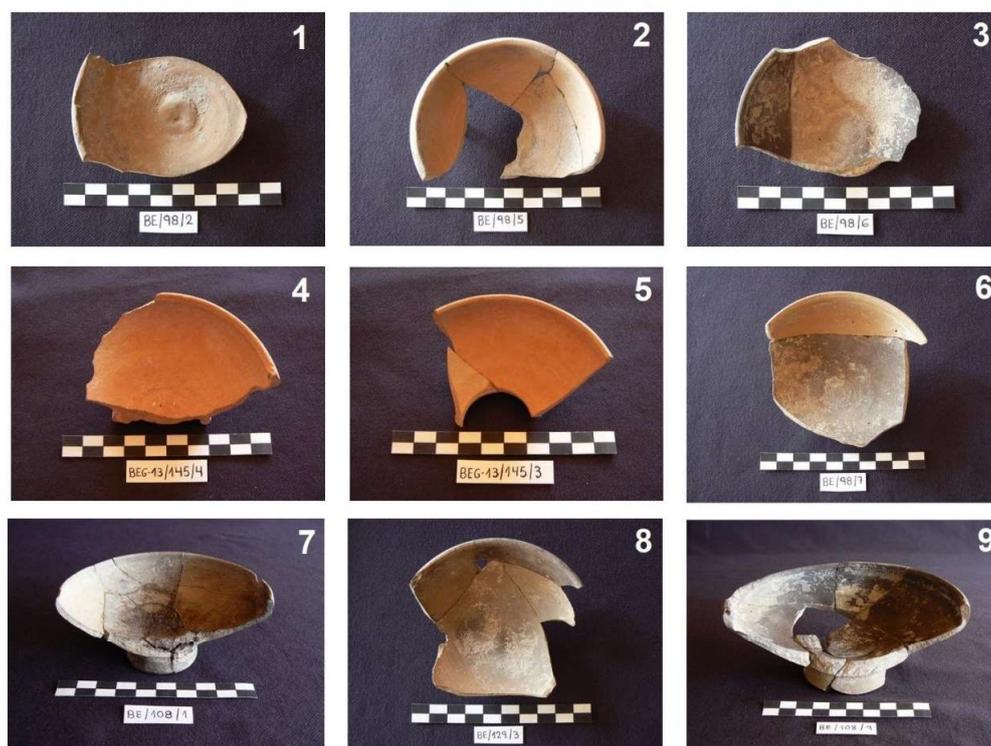


Figura 31. Páteras con el perfil completo: 1. BE/98/2, 2. BE/98/5, 3. BE/98/6, 4. BEG-13/145/4, 5. BEG-13/145/3, 6. BE/98/7, 7. BE/108/1, 8. BE/129/3 y 9. BE/108/9. Los diámetros de la boca miden entre 7'4 y 14'5 cm.

<sup>52</sup> El borde BEG-07/1/15 lleva dos perforaciones. También pudieron servir como elementos decorativos en las paredes de las viviendas.



Figuras 32 y 33. Páteras con decoración pintada BE/98/3 y BE/98/4.

#### 5.1.4. Objetos auxiliares

El grupo de los objetos auxiliares está formado por formas cerámicas relacionadas con las tareas domésticas y artesanales como: tapaderas, una mano de mortero de dos apéndices, tejuelos, lucernas, pesas de telar y fusayolas.

Las tapaderas de cerámica fina (tipo A V. 1.2. de Mata y Bonet) cubrían los recipientes para preservar su contenido. Su perfil es semiesférico y tienen un pomo anillado. Hay que tener en cuenta que los platos ibéricos también se utilizaron como tapaderas.

Las manos de mortero o macizas son piezas macizas de arcilla con las que machacar alimentos u otras sustancias en el mortero. El ejemplar documentado está formado por un vástago circular con la base convexa y una cabeza compuesta por dos apéndices (tipo A V.5.2.1. de Mata y Bonet). Está decorado con volutas y topos aplicados que la aportan un aspecto antropomorfo y tiene un orificio de suspensión en la zona superior para guardarlo colgado (Fig. 34 y Lám. 10.1).



Figura 34. Mano de mortero con dos apéndices (BE/108/37). Mide 6,6 cm de altura.

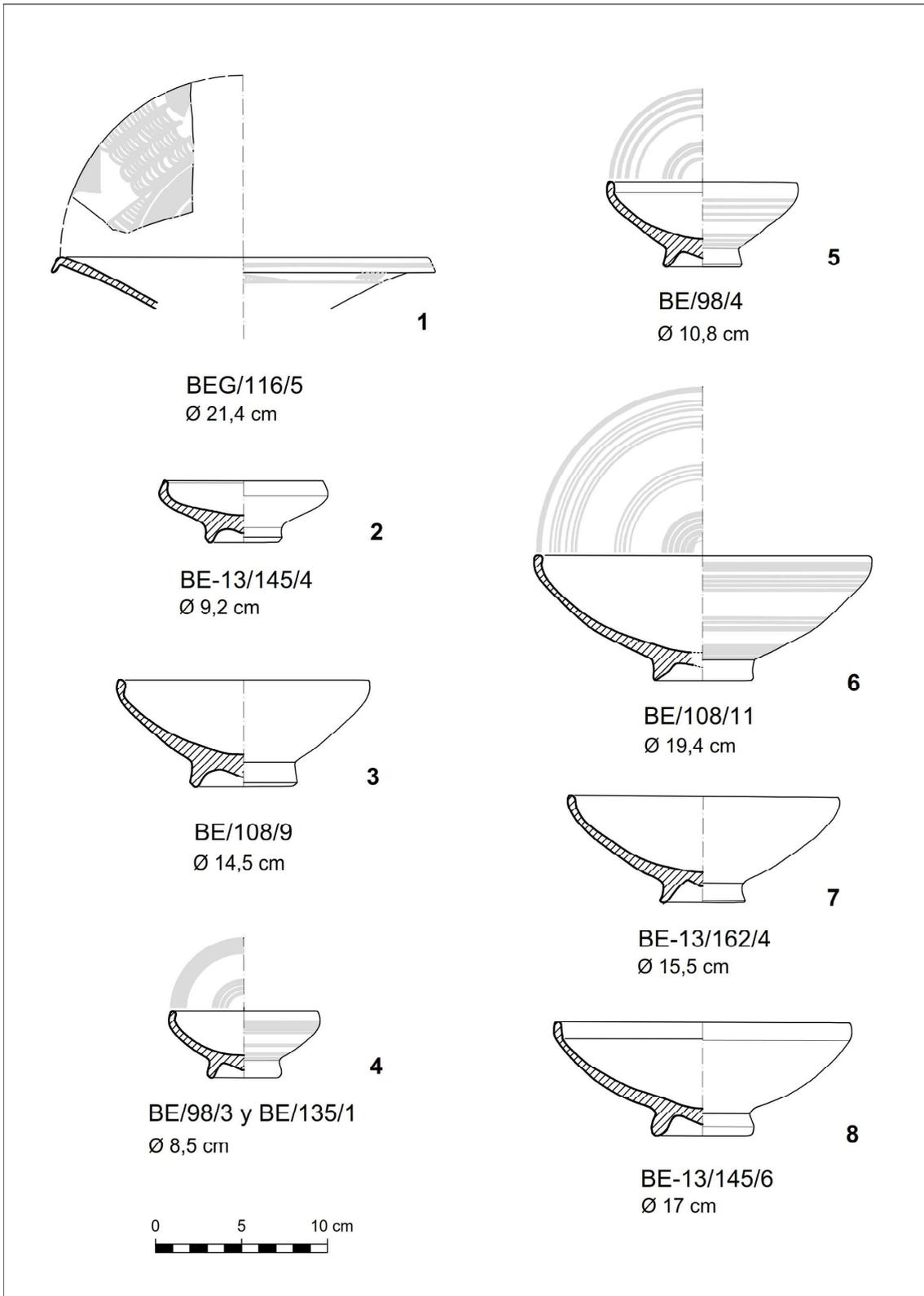


Lámina 9. Vajilla de mesa. 1: plato de borde exvasado. 2-6: páteras. 7 y 8: escudillas.

Los tejuelos o fichas de recorte (tipo A V.6.3. de Mata y Bonet) son fragmentos de recipientes cerámicos desechados que fueron recortados de forma circular para poder reutilizarlos, como fichas de juego o como tapaderas para cubrir vasijas (Fig. 35 y 36; Lám. 10.2). En Begastri se han recuperado tejuelos con diámetros comprendidos entre 3'9 cm y 12'5 cm.



Figuras 35 y 36. Tejuelos (BE/98/74 - 76 y BEG-13/145/41).

En el registro del material no hemos encontrado lucernas de cerámica ibérica (tipo A V.6.7 de Mata y Bonet), para iluminarse debieron utilizar platitos de pequeño tamaño pues se ha observado que algunas pateritas tienen las paredes quemadas.

Los pondera sirvieron de pesas cerámicas para la ejecución de las actividades textiles, generalmente en los telares de tipo vertical, por ello siempre llevan uno o dos orificios de suspensión para pasar los hilos y tensar la trama. Algunos ejemplares aparecen marcados en la cara superior con motivos incisos o impresos. En el yacimiento encontramos dos formas: troncopiramidales y semicirculares. Los de forma troncopiramidal (tipo A V.7.1 de Mata y Bonet) tienen la cara superior más pequeña que la inferior y sólo llevan una perforación. Se ha documentado un pondus decorado con la marca de una concha impresa (Fig. 37 y 38; Lám. 10.3 y 10.4). Las pesas de telar semicirculares son piezas de perfil plano, de forma circular con la base aplanada y dos orificios de suspensión. Hay una pieza marcada con líneas incisas (Fig. 39; Lám. 11.1 y 11.2). Encontramos paralelos de esta forma en el santuario rupestre ibérico de La Nariz en Moratalla (“tipo Salchite”)<sup>53</sup> y en la necrópolis ibérica de Pozo Moro en Albacete<sup>54</sup>, ambos datados en el siglo II a. C.

53 OCHARAN IBARRA, J.A.: *Santuarios rupestres ibéricos del sureste peninsular*, Tesis doctoral, Universidad de Alicante, 2017, pp. 531-537.

54 ALCALÁ-ZAMORA, L.: La Necrópolis ibérica de Pozo Moro, *Bibliotheca Archaeologica Hispana* 23, Madrid, 2003, pp. 120-121, Fig. 58 b, nº 10.

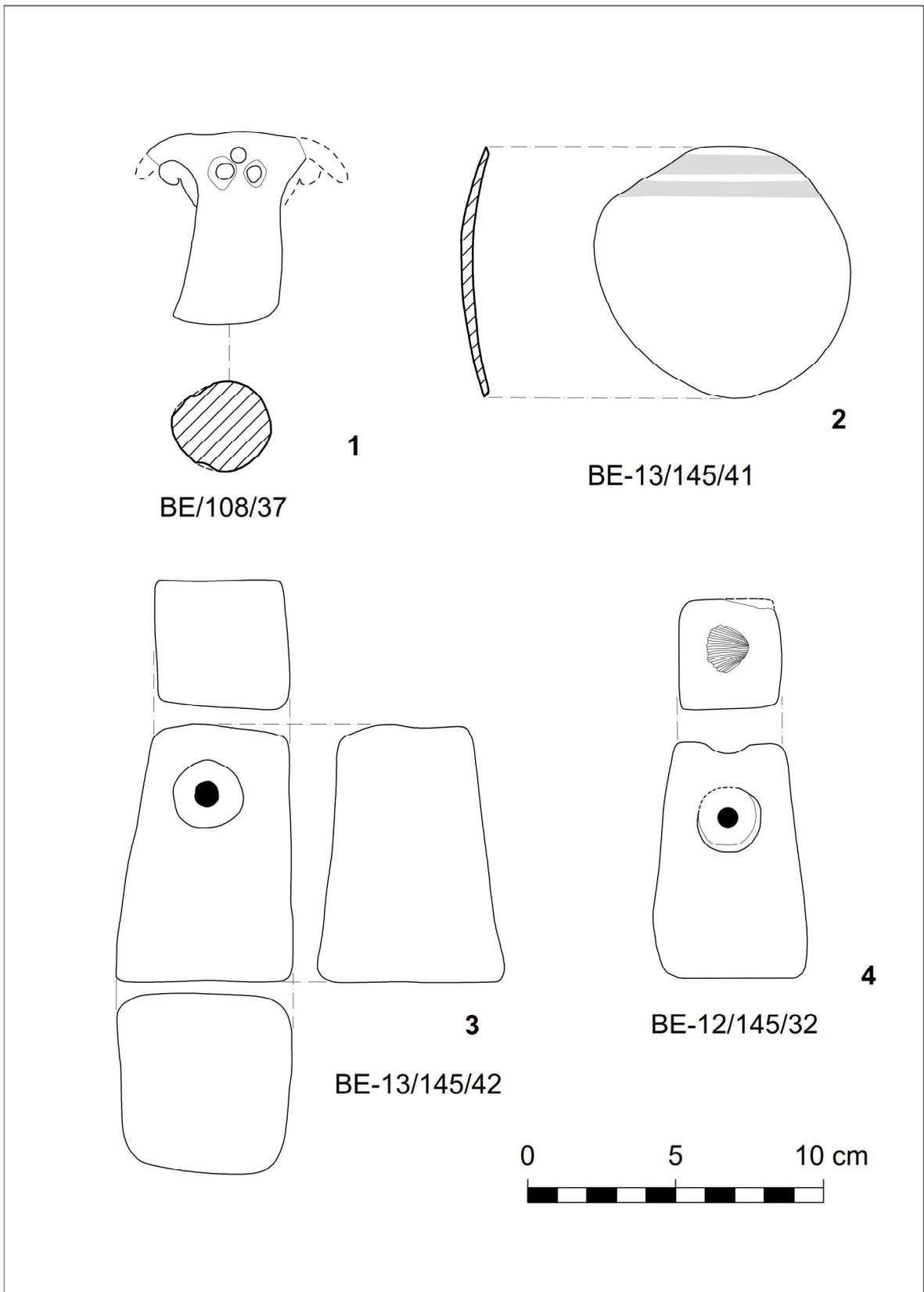


Lámina 10. Cerámicas del grupo de actividades domésticas y artesanales. 1: macita. 2: tejuelo. 3 y 4: pondera troncopiramidales.



Figuras 37 y 38. Dos pesas de telar troncopiramidales: BEG-13/145/42 (8'7 cm de altura y 6 cm de anchura máxima) y BE-12/145/32 con marca impresa (8'1 cm de alto y 5'5 cm de ancho máximo; pesa 285 g).



Figura 39. Pesas de telar semicirculares: 1. BEG-07/21/12 (con marca del alfarero incisa), 2. BEG/116/15, 3. BE/65/40, 4. BE/84/35, 5. BE-12/1/32 (pesa 363 gramos) y 6. BE-12/1/33. La altura de estas piezas oscila entre 6'2 y 10'2 cm; la anchura entre 6'1 y 10'8 cm; y tienen un grosor comprendido entre 4'1 y 6'5 cm.

Las fusayolas eran elementos fundamentales en las labores del hilado; se engastaban en el extremo inferior de un huso como contrapeso, facilitando el movimiento giratorio para la confección de hilo<sup>55</sup>. Mata y Bonet las clasifican en dos subtipos: acéfalas (A V.8.1) y con cabeza (A V.8.2). (Fig. 40 y 41; Lám. 11.3-11.6).

<sup>55</sup> CASTRO CUREL, Z.: "Fusayolas ibéricas, antecedentes y empleo", *Cypsela*, III, 1980, pp. 127-146.



Figuras 40 y 41. Fusayola acéfala de forma bitroncocónica (BE-11/102/41). Fusayolas recuperadas en la UE 108. Sólo los tres ejemplares cefaloides de la derecha se conservan completos: uno tiene forma bitroncocónica (BE/108/41) y los otros troncocónica (BE/108/42 y BE/108/43).

## 5.2. La cerámica ibérica tosca

La cerámica tosca se compone de ollas, cazuelas y tapaderas para cocinar. En los inventarios de las trece campañas arqueológicas que tratamos se han registrado 766 fragmentos, un 5'61 % del total de la cerámica ibérica recuperada. Todas las piezas se elaboraron a torno con pastas bastas que contienen abundante desgrasante mineral, predominan las partículas de calcita o cuarzo blanco. Abundan las pastas de tonos oscuros, grises y negros, aunque también encontramos ejemplares de tonalidades rojizas, anaranjadas, marrones y beige.

Las ollas (tipo B 1 de Mata y Bonet) tienen el borde exvasado o inclinado al exterior y el cuerpo globular, a veces acanalado, nunca tienen asas y la base puede ser plana o cóncava. En ocasiones presentan molduras o simples aristas en la zona del cuello y el hombro. En líneas generales, se documentan dos clases de acabados: priman las piezas de aspecto basto, con el desgrasante visible en la superficie, pero también encontramos algunas ollas de aspecto más cuidado, con la superficie pulida a bandas (Fig. 43 y Lám. 12.2, 12.3 y 12.4). En cuanto a la decoración, son frecuentes los ejemplares con dos ó tres líneas rectas incisas en el hombro (Fig. 44, 45 y 46; Lám. 13.1 - 13.6), aunque las piezas más antiguas tienen una moldura con motivos incisos o impresos<sup>56</sup> (Fig. 42 y Lám. 12.1).

Las cazuelas (tipo B 2 de Mata y Bonet) tienen el borde sin diferenciar, el cuerpo bajo y la base plana. Pueden llevar pico vertedor y/o asas horizontales. La pieza que estudiamos tiene la superficie interior y el reborde exterior pulidos (Fig. 47 y Lám. 14.1).

Las ollas y otros recipientes de cocina se cubrían con tapaderas troncocónicas con pomo discoidal o anillado (tipos B 6.1 y B 6.2). Algunas de estas piezas se decoraron con líneas incisas en la parte alta del cuerpo (Fig. 48 y 49; Lám. 14.2 y 14.3<sup>57</sup>).

<sup>56</sup> CUADRADO, E.: "La cerámica ibérica tosca de collar con impresiones y su origen céltico", *II Congreso Nacional de Arqueología (Madrid, 1951)*, Zaragoza, 1952, pp. 269-280.

<sup>57</sup> Ante la ausencia de perfiles completos de tapaderas decoradas con líneas incisas hemos optado por elaborar un dibujo (nº 3) montado con los fragmentos de dos piezas distintas, aunque de la misma forma: el pomo BE/98/95 y el cuerpo BE/98/96.

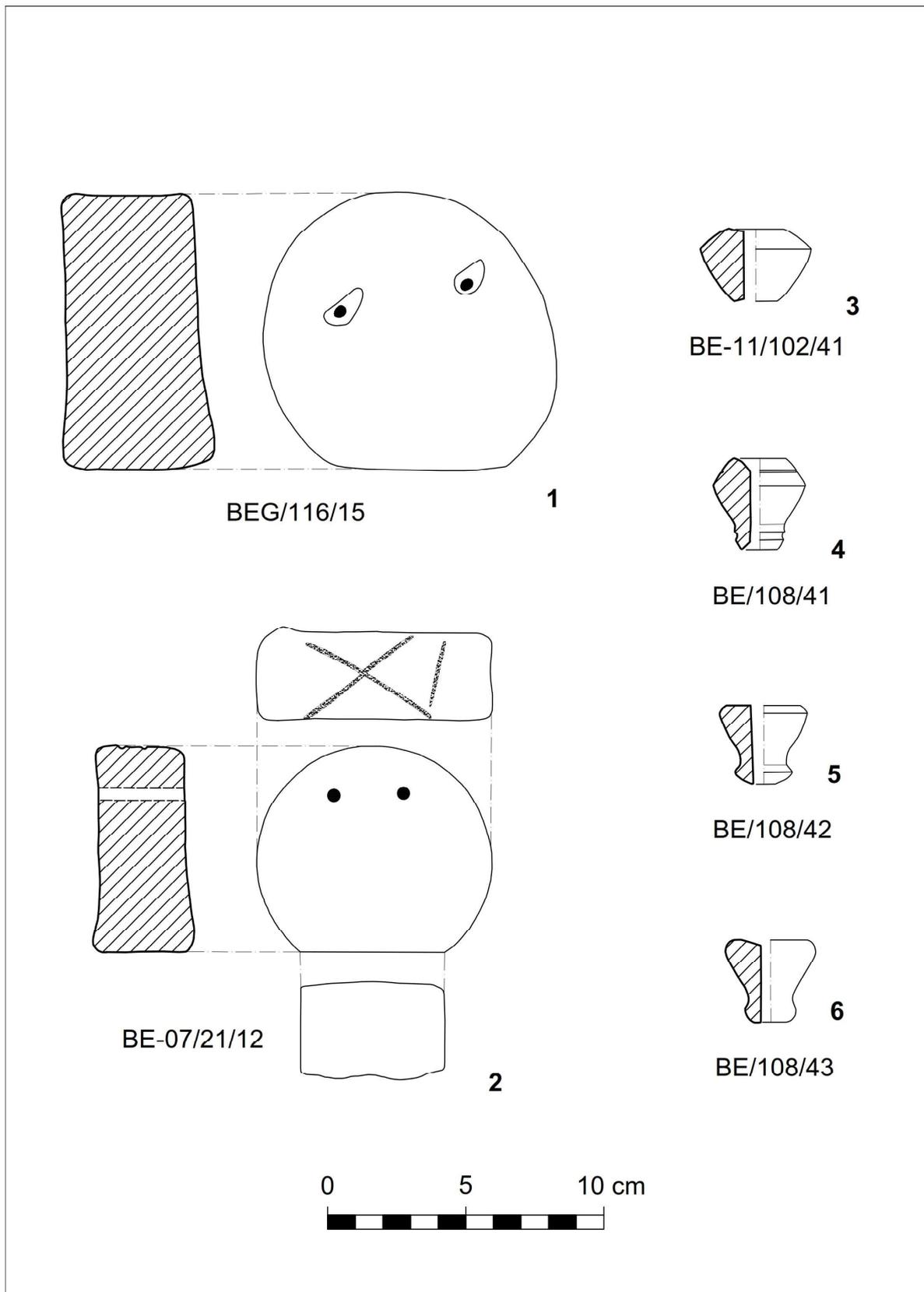


Lámina 11. Cerámicas del grupo de actividades domésticas y artesanales. 1 y 2: *pondus* semicircular. 3: fusayola acéfala. 4-6: fusayolas con cabeza.



Figuras 42 y 43. Fragmento de olla decorada con una serie de impresiones en forma de espiga sobre una moldura en el hombro (BEG/120/1). Está datada entre los siglos IV y III a. C. Olla ibérica con la superficie pulida a bandas (BE/98/91).



Figuras 44, 45 y 46. Ollas ibéricas decoradas con líneas incisas en el hombro (BE/108/54; BE/65/25- BE/98/81-BE/108/47-BE/135/7; y BE-12/145/37).



Figura 47. Fragmentos de una cazuela con pico vertedor (BEG-13/145/52 y BEG-13/162/18).

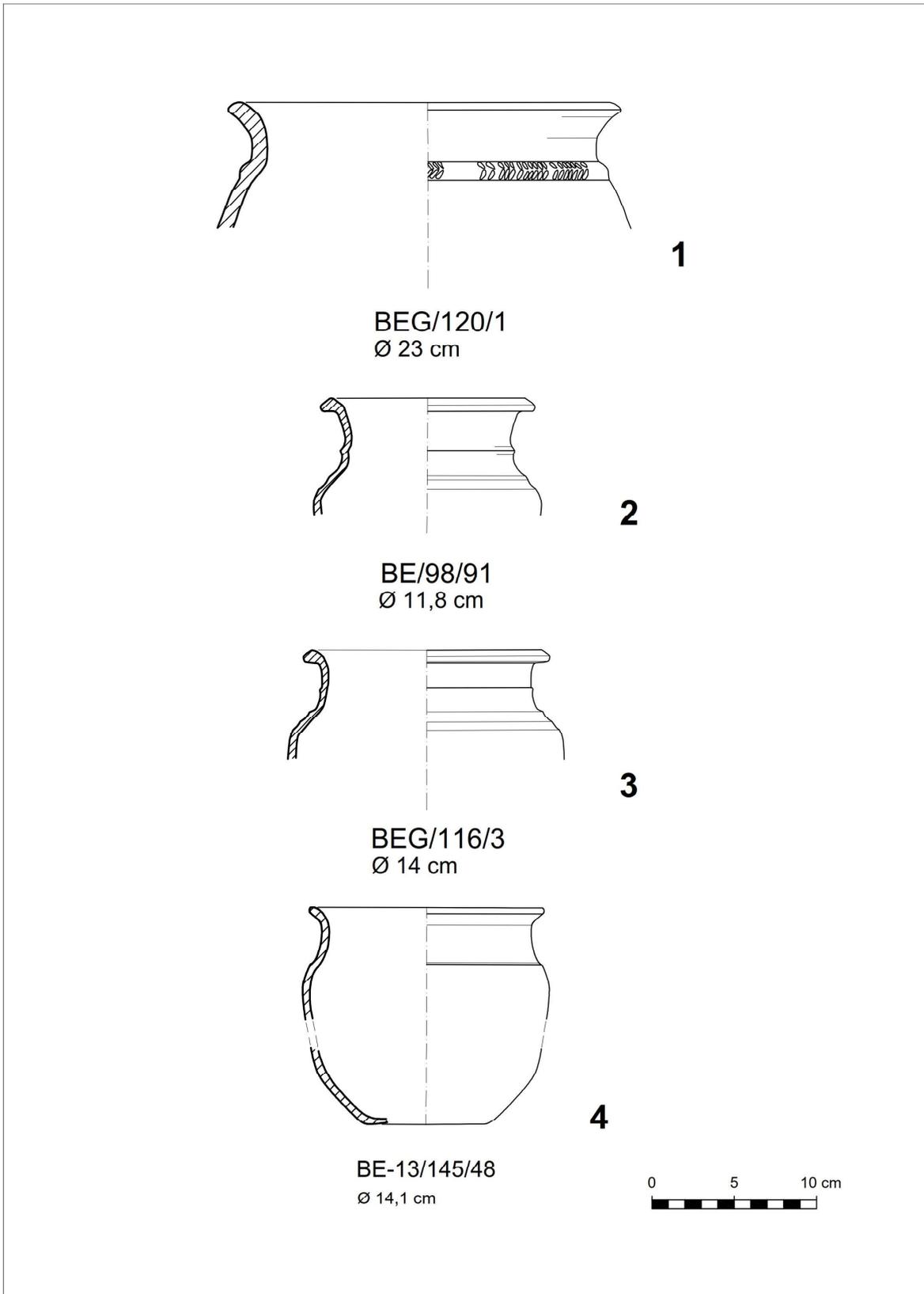


Lámina 12. Cerámica de cocina. 1-4: ollas.

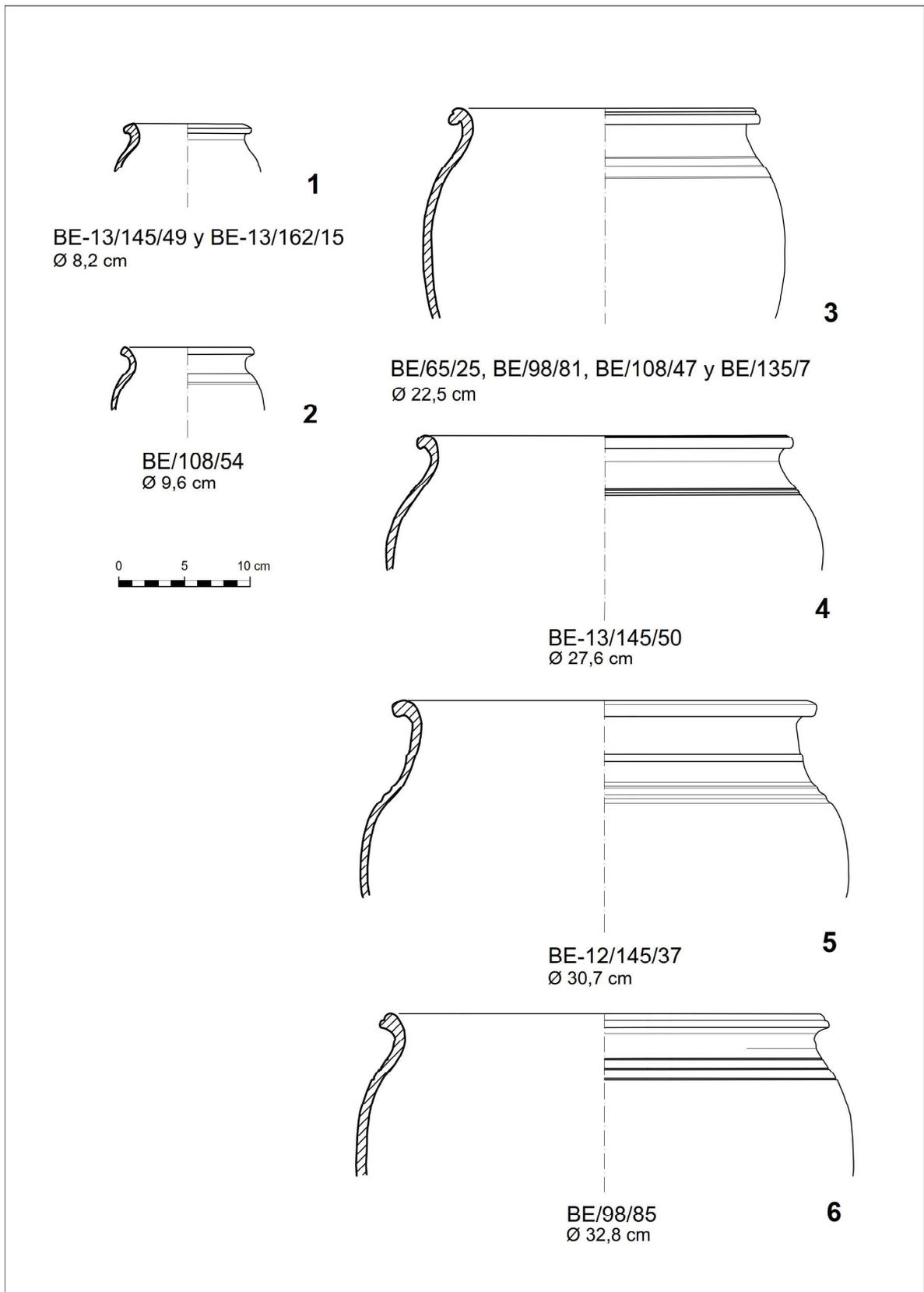


Lámina 13. Cerámica de cocina. 1-6: ollas.



Figuras 48 y 49. Perfil completo de una tapadera de cocina de pequeño tamaño (BEG-13/145/56) y cuerpo de una tapadera decorado con líneas incisas (BE/98/96).

## 6. OTROS MATERIALES

En los contextos<sup>58</sup> de época ibérica procedentes de ambientes domésticos que tratamos, también se han documentado piezas elaboradas en vidrio, metal y hueso. Las piezas más significativas son: un agujón de hueso tallado para sostener el cabello (Fig. 50); una cuenta anular<sup>59</sup> de vidrio azul marino que formaría parte de un collar (Fig. 51 y 52); y una fíbula de bronce del tipo La Tène I, grupo 3 b de Cuadrado<sup>60</sup>, utilizada para sujetar las prendas de vestir (Fig. 53 y 54). Todas pertenecen al grupo funcional de objetos para el adorno personal.

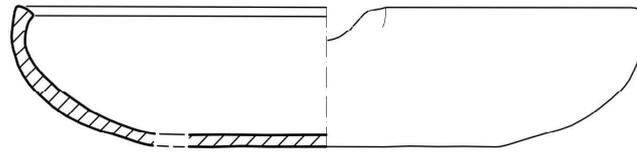


Figura 50. Parte central de sección ovalada de un agujón de hueso recuperado en la campaña de julio de 2010. La pieza, que está quemada, no conserva los extremos, pero es probable que tuviera la cabeza tallada con motivos geométricos (BE/98/102).

<sup>58</sup> Unidades estratigráficas 98, 108, 116, 129, 132, 135 y 145.

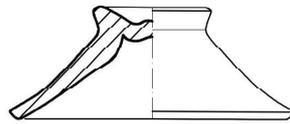
<sup>59</sup> Según la tipología de RUANO RUIZ, E.: *Las cuentas de vidrio prerromanas del museo arqueológico de Ibiza y Formentera*, Ibiza, 1996.

<sup>60</sup> CUADRADO, E.: "Fíbulas de La Tène en El Cigarralejo", *Trabajos de Prehistoria*, vol. 35, 1978, pp. 307-336. En campañas anteriores a las que tratamos se documentaron dos fíbulas de bronce pertenecientes a los tipos La Tène y anular hispánica, fechadas entre los siglos III y I a. C., en MARTÍNEZ NAVARRO, C. y GAMARRA OLMEDO, M.A.: "Los objetos de metal en el yacimiento del Cabezo de Roenas", *Antigüedad y Cristianismo*, I (2ª ed.), 1994, pp. 161-163.



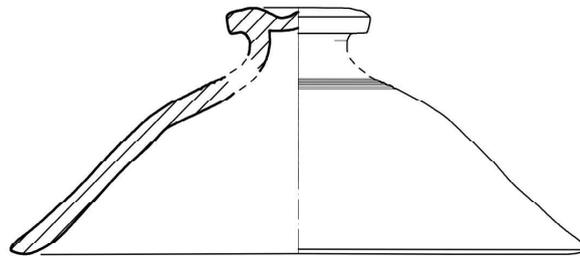
**1**

BE-13/145/42 y BE-13/162/18  
Ø 25,7 cm



**2**

BE-13/145/56  
Ø 11,2 cm



**3**

BE/98/95 y BE/98/96  
Ø 24 cm

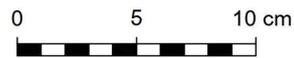
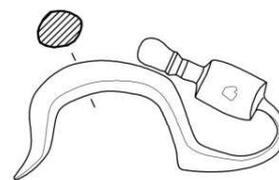


Lámina 14. Cerámica de cocina. 1: cazuela. 2 y 3: tapaderas.



BE/108/61

Figuras 51 y 52. Foto de una cuenta de pasta vítrea azul marino recuperada en la campaña de julio de 2011. Es de forma anular con sección semicircular y mide 0'6 cm de diámetro (BE/108/61).



BE/108/62

Figuras 53 y 54. Foto y dibujo de una fíbula de arco peraltado y pie con incrustaciones del siglo IV a. C. (no conserva el resorte ni la aguja). Fue recuperada en la campaña de julio de 2011.

## 7. CONCLUSIONES

Aunque se han documentado útiles de sílex que nos indican la presencia humana en el cerro en época prehistórica, no se han documentado restos estructurales de un poblamiento anterior a la época ibérica, que debió tener su origen entre finales del siglo V o principios del IV a. C.

A partir de los datos arqueológicos analizados, tanto de las estructuras murarias como de los materiales hallados, podemos discernir el periplo histórico del *oppidum* ibérico ubicado en el Cabezo de Roenas.

En el siglo IV a. C., el *oppidum* de Begastri se encuentra fortificado mediante una muralla dispuesta en la ladera, adaptada a los desniveles del cerro y construida mediante un potente muro de mampostería trabada con tierra. En el interior se localizaban las viviendas del poblado, levantadas a base de zócalos de mampostería, aprovechando la roca natural del promontorio, sobre los que se alzaban tapias de adobe, como los que hemos documentado en el extremo noroccidental, cubriendo numerosos fragmentos cerámicos pertenecientes a esta época. Los materiales hallados en una de las estancias nos indican el carácter doméstico de las estructuras exhumadas, que fueron destruidas junto con las cerámicas por un incendio.

Actualmente se desconoce la localización de la necrópolis del poblado, que no debe encontrarse lejos del promontorio. El hallazgo de sus ajuares aportaría datos concluyentes

respecto a la estructura social y económica de los habitantes de Begastri (sexo, estatus social, oficios, ...). Dada la proximidad del santuario de la Fuente del Recuesto<sup>61</sup>, a unos 500 m. del *oppidum* de Begastri, suponemos que sería el lugar de culto de sus habitantes.

La principal fuente de subsistencia de los habitantes de este poblado íbero sería la explotación agropecuaria<sup>62</sup> del entorno próximo, muy propicio debido a la presencia del río Quípar, que complementarían con otras actividades como la caza y la pesca. Existen indicios de la explotación de las minas de hierro localizadas en el paraje de Gilico<sup>63</sup>. La actividad textil ha quedado documentada por el hallazgo de pesas de telar y fusayolas en el interior de las viviendas. Este hallazgo indica la existencia de telares verticales para tejer y de husos para hilar que se utilizarían a nivel familiar. A día de hoy no se han localizado hornos cerámicos ni desechos de alfar que nos revelen la existencia de talleres alfareros en el yacimiento, aunque la uniformidad en las pastas y decoraciones en la mayoría de las piezas indica una misma procedencia. También pudieron adquirirse en talleres cercanos mediante los intercambios comerciales que existían entre los poblados indígenas.

La gran cantidad de material cerámico de esta facies cultural en el yacimiento de Begastri nos permite apuntar la importancia que debió tener el poblado en la zona desde Plena Época Ibérica. En este periodo el material cerámico ya se elabora a torno, la cerámica fina se decora con motivos geométricos pintados, se importa cerámica ática de barniz negro y de figuras rojas y se utilizan las fíbulas de La Tène I.

La cerámica de importación resulta una clara evidencia de los intercambios comerciales que se están produciendo entre los comerciantes griegos y las poblaciones ibéricas costeras de la Península. Las mercancías llegarían hasta este poblado del interior a través de las rutas terrestres aprovechando los valles fluviales del río Segura y sus afluentes, bien por navegación fluvial o por caminos que permitirían la circulación de caballerías y carros. En este momento se configuró una ruta de comunicación entre las tierras granadinas y el noroeste de la Región<sup>64</sup>.

Para realizar este trabajo hemos estudiado un total de 13.644 fragmentos de cerámica ibérica de los que el 94,39% corresponde a cerámica fina y el 5'61% a cerámica tosca. Un 12,83 % de la cerámica fina de Begastri aparece decorada, y de este porcentaje el 99,32% presenta motivos geométricos pintados, predominando las líneas y bandas paralelas, los semicírculos y cuartos de círculos concéntricos, y las “cabelleras” y “tejados”. Se trata de una decoración monocroma, de estilo sencillo que tendría su apogeo entre mediados del siglo IV y mediados del siglo III a. C.

La cerámica se encuentra muy fragmentada y bastante deteriorada, pero nos ha aportado una valiosa información sobre la vida cotidiana del poblado. Los contextos cerámicos proceden de ambientes domésticos y contienen piezas de carácter utilitario y funcional, en los que se reflejan las tareas que ejercían cotidianamente los habitantes de estas viviendas para alimentarse y vestirse. Se han documentado recipientes cerámicos para almacenar, preparar, cocinar y consumir bebidas y alimentos; junto a otras piezas relacionadas con la fabricación de tejidos, como son las pesas de telar y las fusayolas. Junto a la cerámica se han localizado objetos de

---

61 LILLO CARPIO, P.A.: “Religiones indígenas de la Hispania antigua en el Sureste Peninsular. El Santuario del Recuesto (Cehegín)”, *Anales de la Universidad de Murcia*, XXXVIII, 4, 1979-80, Murcia, pp. 195-208. Se hallaron elementos votivos vinculados a deidades équidas, ofrendas de objetos personales de bronce, láminas de plata y vasos de tipo suntuario, como cerámicas áticas del siglo IV a. C.

62 La mayoría de los restos óseos de fauna registrados en contextos ibéricos (UE 98, 108, 135 y 145) pertenecen a ovicápridos.

63 PEÑALVER AROCA, F.: “La Carta Arqueológica de Cehegín”, *Antigüedad y Cristianismo* I, 1984 (2ª ed. 1994), pp. 21-25; CUADRADO, E.: Op. Cit, 1987, p. 596.

64 LÓPEZ MONDÉJAR, L.: Op. Cit., 2009, p. 398-399.

indumentaria y adorno personal realizados en otros materiales entre los que destacan: una fíbula de La Tène de bronce para sujetar las vestimentas, un agujón de hueso para el pelo y una cuenta de collar de pasta vítrea azul marino.

Desconocemos la evolución del poblado ibérico de Begastri en el siglo III a. C., pues no hemos documentado restos estructurales pertenecientes a estos momentos debido a las transformaciones que sufrió el poblado a lo largo de los siglos de ocupación romana y visigoda. Con respecto al material cerámico, continúan utilizándose las producciones indígenas pintadas con motivos geométricos, sin embargo, no encontramos materiales de importación que nos aporten datos complementarios. Esta ausencia de cerámica de importación podría estar relacionada con el periodo de inestabilidad desarrollado en el Mediterráneo como consecuencia de las Guerras Púnicas. Los conflictos entre Roma y Cartago provocaron la pérdida del comercio helenístico en el sureste, siendo sustituidas las cerámicas áticas de barniz negro en los poblados ibéricos por imitaciones realizadas en talleres itálicos y occidentales<sup>65</sup> durante la primera mitad del siglo III a. C. Tras la Primera Guerra Púnica (241 a. C.) y la fundación de *Qarthadast* (Cartagena) en 229 a. C., llegaron a los poblados producciones cartaginesas<sup>66</sup>. Estos materiales están bien representados en la costa y en los poblados del valle medio del Segura; sin embargo, no se han documentado en Begastri.

A finales del siglo III a. C., *Qarthadast* fue conquistada por los romanos al mando de Escipión en el año 209 a. C. Los romanos llegaron a este poblado del interior de la Región, en busca del control y de la explotación del territorio. Junto al ejército, iniciaron su expansión los comerciantes itálicos, que desde el primer cuarto del siglo II a. C. introducen las producciones cerámicas de barniz negro de la zona campana y las ánforas itálicas documentadas en el cerro. En esta fase final de la cultura ibérica (finales del siglo III - I a. C.) se mantendrá el repertorio tipológico de la cerámica ibérica de la etapa anterior y se añade una nueva forma: el *kalathos*. En cuanto a la decoración, continúan apareciendo piezas pintadas con motivos geométricos, pero también se documentan fragmentos pintados con motivos vegetales esquemáticos. No se han encontrado piezas pintadas con decoración figurada, aunque conocemos algunos fragmentos recuperados en Begastri de campañas anteriores<sup>67</sup>.

En el siglo II a. C. se produjo la incorporación del poblado ibérico de Begastri a la órbita romana. La fase ibero-romana (II-I a. C.) del yacimiento está bien reflejada en los contextos cerámicos, pues observamos que las cerámicas indígenas estuvieron conviviendo con materiales de producción itálica: fragmentos de cerámica campaniense, paredes finas, ánforas itálicas y lucernas republicanas<sup>68</sup>. La romanización provocó la paulatina disolución de la cultura indígena y la integración de la sociedad ibérica en el mundo romano. La desaparición de la cerámica

---

65 Entre estas producciones destacan el taller de pequeñas estampillas de Roma, el taller de Teano y el taller de las tres palmetas radiales de Rosas. Ver GARCÍA CANO, C., GARCÍA CANO, J.M. y RUIZ VALDERAS, E.: "Las cerámicas campanienses de la necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)", *Verdolay* nº 1, Murcia, 1989, p. 154 (117-187). Estos materiales están bien representados en la zona de la costa, como Cartagena, en la Loma del Escorial (Los Nietos) y el Puerto de Mazarrón. También encontramos estas producciones en los poblados tradicionalmente más helenizados, como Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla), Cabezo del Tío Pío (Archena), El Cigarralejo (Mula) y en el Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia). Ver RUIZ VALDERAS, E.: "La cerámica de barniz negro en el registro estratigráfico de Carthago Nova: de la fundación bárquida a la conquista romana", en UROZ, J., NOGUERA, J.M. y COARELLI, F. (eds.): *Iberia e Italia: Modelos romanos de integración territorial*, Murcia, 2008, pp. 680-681.

66 Nos referimos a producciones de barniz negro cartaginés o las producciones de Ibiza.

67 DE MIQUEL SANTED, L.E. (Coord.) Catálogo de la *Exposición "Begastri. Un antes y un después"* (Museo Arqueológico de Murcia, Diciembre 2015- Abril de 2016), Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Murcia, 2015, pp. 58-59.

68 En otro artículo, integrado dentro de este mismo volumen, hemos realizado una síntesis de los restos materiales de época romana de Begastri (MUÑOZ SANDOVAL y ZAPATA PARRA, 2019).

ibérica de Begastri y su sustitución por la cerámica romana tendría lugar en torno al cambio de Era<sup>69</sup>.

## BIBLIOGRAFÍA

- ABAD CASAL, L.: “Los iberos”, *Cuadernos Historia* 16, nº 31, 1995, pp. 3-31.
- ABASCAL PALAZÓN, J.M.: *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la península ibérica. Contextos de producción, comercio y tipología*, Madrid, 1986.
- ALCALÁ-ZAMORA, L.: La Necrópolis ibérica de Pozo Moro, *Bibliotheca Archaeologica Hispana* 23, Madrid, 2003, pp. 120-121.
- BONET, H. y MATA, C.: “Las cerámicas ibéricas. Estado de la cuestión”, en D. Bernal y A. Ribera (eds.), *Cerámicas hispanorromanas. Un estado de la cuestión*, Cádiz, 2008, pp. 147-169.
- BROTÓNS YAGÜE, F.: “La necrópolis tumular ibérica de El Villar de Archivel (Caravaca de la Cruz, Murcia), en *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Serie Varia 9. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2008, pp. 23-42.
- CASTRO CUREL, Z.: “Fusayolas ibéricas, antecedentes y empleo”, *Cypsela*, III, 1980, pp. 127-146.
- CUADRADO, E.: “La cerámica ibérica tosca de collar con impresiones y su origen céltico”, *II Congreso Nacional de Arqueología (Madrid, 1951)*, Zaragoza, 1952, pp. 269-280.
- CUADRADO, E.: “Tipología de la cerámica ibérica fina de El Cigarralejo, Mula (Murcia)”, *Trabajos de Prehistoria*, vol. 29, Madrid, 1972, pp. 125-187.
- CUADRADO, E.: “Fíbulas de La Tène en El Cigarralejo”, *Trabajos de Prehistoria*, vol. 35, 1978, pp. 307-336.
- CUADRADO DÍAZ, E.: *La necrópolis Ibérica de El Cigarralejo (Mula, Murcia)*, CSIC, Madrid, 1987.
- DE AMBEL Y BERNAD, A.: *Antigüedades de la villa de Cehegín. Edición, transcripción y comentarios a cargo de José Moya Cuenca*, Murcia, 1995.
- DE MIQUEL SANTED, L. E. (Coord.): *Catálogo de la Exposición “Begastri. Un antes y un después” (Museo Arqueológico de Murcia, Diciembre 2015- Abril de 2016)*, Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, Murcia, 2015.
- GARCÍA CANO, C., GARCÍA CANO, J.M. y RUIZ VALDERAS, E.: “Las cerámicas campanienses de la necrópolis ibérica del Cabecico del Tesoro (Verdolay, Murcia)”, *Verdolay* nº 1, Murcia, 1989, pp. 117-187.
- GARCÍA CANO, J.M.: “Las necrópolis ibéricas en Murcia”, *Congreso de Arqueología Ibérica: Las necrópolis*, Madrid, 1992, pp. 313-347.
- GARCÍA CANO, J.M.: “Poblamiento ibérico y romanización. El caso de Murcia”, en UROZ, J.; NOGUERA, J.M. y COARELLI, F. (eds.): *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial*, Murcia, 2008, pp. 521-528.
- GARCÍA CANO, J.M. E INIESTA SANMARTÍN, A.: “Hipótesis sobre el desarrollo histórico de la cultura ibérica en el noroeste de la Región de Murcia”, *Anales de la Universidad de Murcia*, XLII, 3-4, 1982, pp. 71-76.

---

<sup>69</sup> Respecto a la pervivencia de la cerámica ibérica de Begastri, sólo hemos recuperado algunos fragmentos pintados de tradición indígena del periodo altoimperial, fundamentalmente olpes romanos (Abascal 19), pero de forma muy marginal. Véase ABASCAL PALAZÓN, J.M.: *La cerámica pintada romana de tradición indígena en la península ibérica. Contextos de producción, comercio y tipología*, Madrid, 1986.

- GENNARO, A.: “A proposito di un frammento di cerámica attica figurata da Begastri” en *Antigüedad y Cristianismo* XXV, 2008, pp. 261- 264.
- GONZÁLEZ BLANCO, A.; LILLO CARPIO, P.; RAMALLO ASENSIO, S. y YELO TEMPLADO, A.: “La ciudad hispano-visigoda de Begastri (Cabezo de Roenas, Cehegín-Murcia). Dos primeras campañas de aproximación al yacimiento”, *XVI Congreso Nacional de Arqueología (Murcia, 1982)*, Zaragoza, 1983, p. 1019.
- LILLO CARPIO, P.: “La cerámica estampillada ibérica”, *Anales de la Universidad de Murcia, Filología Letras*, XXXVI, Murcia, 1977-78, pp. 11-25.
- LILLO CARPIO, P.A.: “Cantimploras y toneles de cerámica ibéricos en el área murciana”, *Revista Murciana*, nº 16, Murcia, 1979, pp. 26-29.
- LILLO CARPIO, P.A.: “Religiones indígenas de la Hispania antigua en el Sureste Peninsular. El Santuario del Recuesto (Cehegín)”, *Anales de la Universidad de Murcia*, XXXVIII, 4, 1979-80, Murcia, pp. 195-208.
- LILLO CARPIO, P.A.: *El poblamiento ibérico en Murcia*, Universidad de Murcia y Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1981.
- LILLO CARPIO, P.: “El kálathos como vaso de contenido cultural”, *Homenaje al profesor Trigueros Cano*, 2, Murcia, 1999, pp. 365-377.
- LÓPEZ MONDÉJAR, L.: “La definición de los bastetanos en la historiografía. Enfoques para un estudio del mundo ibérico murciano”, en *Ier Congreso Internacional de Arqueología Ibérica Bastetana*, Serie Varia 9. Universidad Autónoma de Madrid, Madrid, 2008, pp. 11-22.
- LÓPEZ MONDÉJAR, L.: “Vías de comunicación naturales, tradicionales e históricas con el mundo granadino a través del noroeste murciano”, *CPAG* 19, 2009, pp. 393-410.
- LÓPEZ-MONDÉJAR, L.: “El poblamiento ibérico en el Noroeste murciano: una aproximación al oppidum de Los Villaricos a través de su patrón de asentamiento”, *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología*. Universidad Autónoma de Madrid, 36, 2010, pp. 7-25.
- LÓPEZ-MONDÉJAR, L.: “Más allá del valle del Thader: poblamiento y dinámicas territoriales en las comarcas meridionales murcianas entre los siglos V a.C. – II d. C.”, *Archivo Español de Arqueología*, 89, 2016, pp. 133-166.
- MATA PARREÑO, C. y BONET ROSADO, H.: “La cerámica ibérica: ensayo de tipología”, en VV.AA: Estudios de arqueología ibérica y romana. *Homenaje a Enrique Pla Ballester*, Servicio de Investigación Prehistórica, Serie Trabajos Varios nº 89, Valencia, 1992, pp. 117-173.
- LAMBOGLIA, N.: “Per una classificazione preliminare della ceramica campana”, *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri (Bordighera, 1950)*, Bordighera, 1952, pp. 139-206.
- MARTÍNEZ CHICO, D. y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, R.: “La cultura material romana del entorno arqueológico de Gilico (Calasparra, Murcia)”, *Florentia Ilibirritana*, 28 (2017), pp. 223-238.
- MARTÍNEZ NAVARRO, C. y GAMARRA OLMEDO, M.A.: “Los objetos de metal en el yacimiento del Cabezo de Roenas”, *Antigüedad y Cristianismo*, I (2ª ed.), 1994, pp. 161-163.
- MOLINA GÓMEZ, J. A.; ZAPATA PARRA, J. A.: “Nuevas contribuciones al urbanismo tardío de Begastri. Campaña de 2007-2008”, *XIX Jornadas de Patrimonio Cultural de la Región de Murcia*, I, 2008, pp. 139-142.

- SAN NICOLÁS DEL TORO, M.: “Cehegín antes de Begastri”, en *Begastri*. “Un antes y un después” (Museo Arqueológico de Murcia, Diciembre de 2015-Abril de 2016), Murcia, 2015, pp. 24-28.
- MOYA CUENCA, J.: “La cerámica pintada de Begastri”, *Antigüedad y Cristianismo I*, 1984 (2ª ed. 1994), pp. 181-191.
- MOYA CUENCA, J.: “*La Cerámica Pintada de Begastri (Aproximación a su estudio)*”, (Inédito). Tesis de Licenciatura, leída en la Universidad de Murcia en mayo de 1993.
- MOYA CUENCA, J.: “La cerámica pintada de Begastri”, *Revista Alquipir* nº 12 (Años 2002-2004), 2005, pp. 59-94.
- MUÑOZ SANDOVAL, M.I. y ZAPATA PARRA, J.A.: “Materiales arqueológicos de época romana en Begastri (Cehegín, Murcia)”, *Antigüedad y Cristianismo XXXV-XXXVI*, 2019, pp. 189-236.
- OCHARAN IBARRA, J.A.: *Santuarios rupestres ibéricos del sureste peninsular*, Tesis doctoral, Universidad de Alicante, 2017, pág. 531-537.
- PAGE DEL POZO, V. y GARCÍA CANO, J.M.: “Cerámicas ibéricas de Murcia con decoraciones impresas importadas”, *Anales de la Universidad de Murcia*. Letras, vol. XLIII, nº 3-4, 1984, Murcia, pp. 55-64.
- PEÑALVER AROCA, F.: “La Carta Arqueológica de Cehegín”, *Antigüedad y Cristianismo I*, 1984 (2ª ed. 1994), pp. 21-25.
- PEÑALVER AROCA, F., MOLINA GÓMEZ, J. A., ZAPATA PARRA, J.A. y CHAVET LOZOYA, M.: *Memoria Final de la intervención arqueológica programada para la excavación, restauración y musealización de la ciudad tardorromana-visigoda de Begastri. Cabezo de Roenas, Cehegín-Murcia*, Murcia, 2009, pp. 48-54.
- PEÑALVER AROCA, F., MOLINA GÓMEZ, J. A., ZAPATA PARRA, J.A. y CHAVET LOZOYA, M.: *Memoria Final de la intervención arqueológica programada para de apoyo al proyecto de consolidación de la muralla de la zona oriental de Begastri y terminación del centro provisional de acogida de visitantes. Cabezo de Roenas, Cehegín-Murcia*, Murcia, 2011, pp. 35-36.
- RAMALLO ASENSIO, S.F.: “Un santuario de época tardorrepublicana en la Encarnación, Caravaca, Murcia”, *Cuadernos de Arquitectura Romana*, 1, 1991, Murcia, pp. 39-65.
- RAMALLO ASENSIO, S.F.; NOGUERA CELDRÁN, J.M. y BROTONS YAGUE, F.: “El Cerro de los Santos y la monumentalización de los santuarios ibéricos tardíos”, *Revista de Estudios Ibéricos*, 3, 1998, pp. 49-79.
- RAMOS MARTÍNEZ, F.: *Poblamiento en el mundo Ibérico Pleno (ss. V-II a.n.e.) en la Región de Murcia. Distribución espacial, vías de comunicación y relaciones comerciales entre los yacimientos ibéricos del área Bastetano-Contestana en la Región de Murcia*, Tesis Doctoral, UNED, Madrid, 2017, pp. 377-379.
- RUANO RUIZ, E.: *Las cuentas de vidrio prerromanas del museo arqueológico de Ibiza y Formentera*, Ibiza, 1996.
- RUIZ VALDERAS, E.: “La cerámica de barniz negro en el registro estratigráfico de Carthago Nova: de la fundación bárquida a la conquista romana”, en UROZ, J., NOGUERA, J.M. y COARELLI, F. (eds.): *Iberia e Italia: Modelos romanos de integración territorial*, Murcia, 2008, pp. 669-686.
- UROZ RODRÍGUEZ, H.: *Prácticas rituales, iconografía vascular y cultura material en Libisosa (Lezuza, Albacete). Nuevas aportaciones al Ibérico Final del Sudeste*,

Alicante, 2012.

UROZ SÁEZ, J. y POVEDA NAVARRO, A.M.: “Modelos romanos de integración territorial en el sur de la Hispania Citerior”, en UROZ, J.; NOGUERA, J.M. y COARELLI, F. (eds.): *Iberia e Italia: modelos romanos de integración territorial*, Murcia, 2008, pp. 143-168.